

El ejemplo mayor de la desdicha

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en el autógrafo de EL EJEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA (Biblioteca Nacional, Madrid, R-112) con el apoyo de la edición príncipe, *Parte veinticinco de comedias recopiladas de diferentes autores e ilustres poetas de España* (Zaragoza: Pedro Escuer, 1632). Esta edición fue preparada por Vern Williamsen para un curso dictado en el año 1984.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- CAMILA
-

JORNADA PRIMERA

*Salen por una puerta, al son de cajas, BELISARIO, FLORO,
FABRICIO. Por otra LEONCIO, de peregrino*

FLORO: Como tus hechos divinos son asombro de la muerte, todos han salido a verte. Ciudades son los caminos. Los riscos y árboles son miradores, donde están pasmados, hombres que dan ojos a la admiración. En el vulgo incierto y vario cada cual está diciendo:	5 10
"¡Válgame Dios, que estoy viendo al valiente Belisario!" BELISARIO: Alabar sin ocasión es de necios, no es de sabios. Las lisonjas son agravios	 15

para el prudente varón.

Habla menos y obra más.

FLORO: Lisonjeros hay valientes

y en la guerra serví.

BELISARIO: Mientes.

FLORO: Algún día lo verás.

20

LEONCIO: (Dicha ha dado la ocasión; **Aparte**
si le mato la tendré,

aunque en esta ocasión se

que es temeraria intención.)

Capitán, tú que has ganado

25

los reinos que el Ganges ven,

manda que limosna den

a este mísero soldado.

BELISARIO: ¿A un hombre le oigo decir

"soldado y mísero" cuando

30

de Persia vengo triunfando?

No lo podrá consentir

la piedad que yo profeso.

¿Dónde servisteis, soldado?

LEONCIO: (En estando descuidado **Aparte**

35

este puñal le atravieso.)

Con Leoncio el general

en las guerras de Asia.

BELISARIO: Fue

gran capitán.

LEONCIO: Hoy se ve

desterrado, pobre y tal,

40

que lástima le ha tenido

el que envidia le tenía.

Su fortuna fue la mía.

Por seguirle me he perdido.

(Cuando limosna me dé, **Aparte**

45

teñiré en sangre el puñal.)

BELISARIO: Leoncio ha sido leal

como desdichado fue.

Envidias le han desterrado,

mas ya que a la corte vengo,

50

dicha y favor le prevengo.

¡Vive Dios, que perdonado

será del Emperador!

De mis victorias no espero

otro premio; sólo quiero

55

sus mercedes y favor
para Leoncio, y así
éste será mi trofeo.
Mucho su amistad deseo.
Años ha que no le vi,
y vos, que fuisteis soldado
de buen capitán, tomad.

60

Dale una cadena

No tenga necesidad
quien a mis pies ha llegado.
LEONCIO: (¿Qué es aquesto, cielos? ¿Quién **Aparte**
se puede atrever a un hombre
que merece inmortal nombre,
valiente y hombre de bien?
¿Cómo podrá mi crueldad
dar a Belisario muerte,
si en sí tiene un peto fuerte
de virtud y de piedad?
¡Vive Dios!, que aunque me ordena
que muerte le dé Teodora,
ha de perdonarme agora.
Prisión es esta cadena.)
Tu esclavo soy, general,
columna gallarda y fuerte
del imperio. Dame muerte

65

70

75

Arrójale el puñal a los pies

con este mismo puñal.
A tus pies llegué traidor,
y lealtad me has enseñado.
De clemencia está armado.
Mal te ofenderá el rigor
de los hombre. Si he venido
a matar, pague el pecado
del haberlo imaginado
y del haberlo emprendido.
Porque a delito tan fuerte
aun no hay pena establecida;
poca pérdida es la vida,
pequeño mal es la muerte.

80

85

90

FABRICIO: ¡Muera el traidor!

FLORO: ¡Muera digo!

BELISARIO: Dejadle, que ese rigor

no es dar la muerte a un traidor,

95

sino matar a un amigo.

Mucho pierdo en él si muere.

Cuando matarme quería

esa pena merecía;

no agora que ya no quiere.

100

Pues bien de mí ha recibido

y él reconociendo ya

su obligación, claro está

que ha de ser agradecido.

Si éste después de obligado

105

darme la muerte quisiera,

pena inmortal mereciera,

pero si ya ha confesado,

arrepentido su error

y a mi amistad no es ingrato,

110

claro está que si le mato

vengo yo a ser el traidor;

y seré más liberal

si en esta opinión que digo

de un contrario hago un amigo

115

y de un traidor un leal.

Levanta.

LEONCIO: Una pena airada

quisiera más, que comienza

a matarme la vergüenza,

y es muerte más dilatada.

120

Beso tus pies.

BELISARIO: ¿Por qué, di,

me matabas?

LEONCIO: Fui mandado.

BELISARIO: ¿Quién mi muerte ha deseado?

LEONCIO: El secreto prometí

y si agora te lo digo

125

es hacer otra acción fea,

y no es bien que traidor sea

cuando llego a ser tu amigo.

BELISARIO: Sí; mas no sabiendo yo

de quién me debo guardar

130

siempre en peligro he de estar.

Y aquél que no me avisó
de mi daño, no es mi amigo.

LEONCIO: Yo me confieso obligado,
y con el mismo cuidado 135
has de estar si te lo digo.
Yo he de hacer que tú no mueras;
tu vida he de defender,
y así yo pretendo hacer
lo que tú si lo supieras. 140
Callando cumplo conmigo;
honrado en esto seré,
y siendo honrado podré
cumplir obrando contigo.
Tu guarda soy. 145

FLORO: ¿No es mejor,
sin que la ocasión se pierda
darle diez tratos de cuerda,
y que diga este traidor
quién te ha mandado matar?

BELISARIO: Yo, Floro, por muchos modos 150
tengo de hacer bien a todos,
y esto me habrá de guardar.
Su afrenta lleva consigo
quien mal al bueno desea;
haga yo bien siempre, y sea 155
quien quisiere mi enemigo.

FLORO: Tu misma virtud será,
que envidias te habrá causado.

BELISARIO: ¡Que el malo no es envidiado,
y el bueno siempre lo está! 160

LEONCIO: No es envidia, que es mujer
tu enemigo, si es verdad
que la envidia y la amistad
entre iguales ha de ser.

BELISARIO: ¡Mujer enemiga mía! 165
Ya más cuidado recibo,
que es animal vengativo
cuando obstinado porfía.
En todo tiene mudanza
su fácil naturaleza, 170
y sólo tiene firmeza
en el odio y la venganza.
¡Ay, miserable pensión

de la vida! ¡Ay, hado fiero!
 El triunfo y pompa que espero 175
 es la rueda del pavón.
 FLORO: ¿Una mujer desanima
 tu valor?

BELISARIO: ¡Válgame Dios!
 ¿Quién es ésta?

FLORO: Una de dos:
 la emperatriz o su prima. 180
 Claro está que es poderosa
 la que te quiere ofender.
 BELISARIO: Floro, cualquiera mujer
 puede mucho si es hermosa.
 Pero de esas dos ninguna 185
 al discurso de mi vida
 puede mover ofendida
 la rueda de la Fortuna.
 Antonio Patricia fue,
 ¿cómo en esto no reparas?, 190
 el altar en cuyas aras
 el alma sacrificué.
 Favorece mi cuidado,
 mi mismo aumento desea.
 ¿Cómo quieres que ella sea 195
 la que mi muerte ha intentado?

FLORO: ¿Y la emperatriz Teodora?

BELISARIO: Es un ángel soberano,
 y si provincias le gano
 en los reinos del aurora, 200
 si los reyes del oriente
 pongo a sus pies, ¿qué ocasión
 puede darle indignación?

FLORO: Si mi memoria no miente
 y mi discurso no es necio, 205
 no pensando que sería
 emperatriz, te quería;
 y hoy se venga del desprecio,
 y porque a su prima amabas
 con tal afecto y ardor 210
 que llevado de este amor
 sus favores no estimabas.

BELISARIO: No la amé, y en esto fundo
 que no es su pecho tirano,

pues la amó Justiniano 215
y es emperatriz del mundo.
FLORO: Pues, Antonia será.
BELISARIO: No.
FLORO: ¿Por qué no si la mujer
siempre suele aborrecer
al mismo paso que amó? 220

Suenan atabalillos

FABRICIO: A recibirte ha salido
sin duda el emperador.
FLORO: ¡Grande bien!
FABRICIO: ¡Grande favor!
LEONCIO: (Pues que no soy conocido **Aparte**
quiero esperar hasta ver 225
si me consigue el perdón
Belisario. ¡Oh, gran varón,
inmortal habías de ser!)
FLORO: Señor, el César entienda
que en el guerra le serví. 230
BELISARIO: Si tú me sirves a mí,
merced te haré de mi hacienda.
La del rey para el soldado
solo se debe guardar.
¿Si no te vi pelear, 235
cómo he de vertepreciado?
FLORO: No ves siempre al que pelea.
Muchos persianos maté.
BELISARIO: Pues haz que el César te dé
premios sin que yo lo vea. 240

Sale el EMPERADOR, con acompañamiento. Suenan cajas

EMPERADOR: ¡Belisario amigo!
BELISARIO: El nombre,
gran señor, de la amistad
en sí contiene deidad;
no se debe dar a un hombre.
Proporción no ven contigo 245
mis merecimientos, y hallo
que en llamarme tu vasallo
me honras más que en ser tu amigo.

EMPERADOR: Más, Belisario, mereces.
Dame los brazos. 250

BELISARIO: Señor,
a tus pies estoy mejor.

EMPERADOR: La modestia miente a veces.
¡Vive Dios!, que más quisiera
ser yo tú que ser el dueño
del mundo, reino pequeño, 255
clima estrecho, corta esfera
para tus méritos. Di,

¿no es más saberlo ganar
que acertarlo a gobernar?
Tú no dependes de mí. 260

Contigo traes el valor,
ser te da tu mismo ser;
pero yo te he menester
para ser emperador.
Reinos me ganas, y así, 265
¡cuánto mejor me estuviera
que yo provincias te diera
que no el dárme las tú a mí!

BELISARIO: Como tu deidad es mucha,
reflejos de luz nos da. 270

EMPERADOR: ¿Persia es del imperio ya?

BELISARIO: Sí, señor.

EMPERADOR: Di, ¿cómo?

BELISARIO: Escucha:

Cuando Persia, señor, las armas toma
sin temer del imperio los blasones
y la fatal violencia con que doma 275
tigres en Asia, en Africa leones,
con las invictas águilas de Roma
rompieron tus gallardos escuadrones
ondas de plata, arenas de granates
en el rápido curso del Eufrates. 280

En Duras, que es de Persia la frontera,
un fuerte fabricamos eminente
que amenazó del sol la rubia esfera
con el altivo ceño de su frente;
émulo fue del Olimpo, y de manera 285
admiró las provincias del oriente,
que temieron que Júpiter quería

fulminar desde allí su monarquía.
 Nuestro ejército estaba dividido. 290
 Yo la mayor Armenia conquistaba
 cuando el persa feroz nos ha impedido
 el edificio, maravilla octava.
 La fábrica postró, y al gran ruido
 volvió del Tigris la corriente brava 295
 atrás, y en desiguales horizontes
 temblaron las columnas de los montes.
 Babilonia gimió, y estremecida
 de ser cadáver ya tuvo recelo
 creyendo que a borrar la humana vida
 desataba sus máquinas el cielo. 300
 Yo que el estruendo, no de la caída,
 de la fama escuché, el trágico vuelo
 de aquel agravio me encendió de suerte
 que tembló de mi cólera la Muerte.
 Como suele el halcón de la Noruega, 305
 si teme el trasmontar del breve día,
 darse prisa a cazar, y no sosiega
 hasta ver su rapante tiranía;
 temiendo la ocasión que se me niega
 a la venganza fue la prisa mía; 310
 torbellino de Armenia, en un momento,
 rayo del cielo fue y halcón del viento.
 Al fin vengué el agravio, y luego parte
 el vencedor ejército, marchando,
 como suelen relámpagos de Marte, 315
 deshaciendo las nubes y tronando.
 Apenas el católico estandarte
 en Persia tremoló sus plumas cuando
 tímidos lloran a la humana suerte
 los pálidos asombros de la muerte. 320
 Si viste, gran señor, langosta parda
 talando rubia mies; si viste un río
 que la ley de sus márgenes no guarda
 porque las lluvias le causaron brío;
 si viste fiero incendio que acobarda 325
 las fértiles campañas del estío,
 nuestro ejército, así, latino y griego,
 río, langosta, fue, diluvio y fuego.
 Su ejército me oponen y confían
 en la bárbara furia de elefantes 330

que con navajas de marfil herían
 las tropas de caballos y de infantes.
 Cien torres que montañas parecían
 llevaban estos brutos arrogantes,
 y tantas flechas disparaban de ellas 335
 que eclipsaron el sol y las estrellas.
 Su natural instinto prevenido,
 en medio de los campos he formado
 un arroyo de sangre, que han vertido
 cien bueyes del bagaje, y el airado 340
 escuadrón de elefantes suspendido
 quedó cuando en la sangre ha reparado,
 y, así, volviendo atrás con furia brava
 los suyos sin piedad despedazaba.
 En efecto, vencí, ¡feliz suceso! 345
 Ya es del imperio cuanto el Tigris baña;
 Arsindo, rey de Armenia, viene preso,
 y el general de Persia le acompaña.
 Asia temblando está, y alegre beso
 tus pies, cuando en el mar y en la campaña 350
 adoran las provincias del oriente
 el laurel soberano de tu frente.

EMPERADOR: Belisario, ¿qué favor
 no es pequeño para darte?
 Sólo pretendo pagarte 355
 con mí mismo, con mi amor;
 que ése es inmenso, y así
 grandes mercedes te doy,
 dando lo mismo que soy
 para que vivas en mí. 360
 Dos anillos con dos sellos
 mandé hacer de un propio modo,
 porque podamos en todo
 ser los dos uno con ellos.
 Toma el uno, y la amistad 365
 finezas haga y extremos.
 Cástor y Pólux seremos.
 Belisario es mi mitad.
 BELISARIO: Sólo una cosa te ruego.
 EMPERADOR: Hazla tú, ¿Qué me propones 370
 ni ruegas?

BELISARIO: Es que perdones

a Leoncio.

EMPERADOR: Venga luego,
y no sólo le perdono,
pero mercedes le haré;
porque hombre que digno fue
de tu intercesión y abono
ofenderme no ha podido.
Por buen vasallo le tengo;
y por eso a entender vengo.
Envidias le han perseguido.

375

380

BELISARIO: Beso tu mano.
LEONCIO: (¡Que yo **Aparte**

viniese a matar así
al que me da vida a mí!
¡Mal haya quien lo mandó!
¡Mal haya quien lo ha intentado
y quien le fuere traidor!
FLORO: Mirando al Emperador
Fabricio quedó elevado.
Si de esta caja pudiera
sacarle un papel, sería
buena fortuna la mía
porque servirme pudiera;
que él mismo me lo ha mostrado.
Ni nombre ni señas tray.

385

390

Sácale un papel de una caja de latón y métele otro

Valientes industrias hay
para un gallina soldado.
Topélo; el alcance sigo.
¡Helo! En esto no soy manco.
Zámpole un papel en blanco,
que acaso traigo conmigo.
Boquiabierto Juan Paulín
a los dos césaes mira
y de su amistad se admira.
¡Bisoño en la corte al fin!
Así supiese mi amo
que aquestas manos pelean.
EMPERADOR: Ya es tiempo que todos vean
cuánto tus virtudes amo.
Triunfar debes; llega ya

395

400

405

en esa imperial carroza 410
a Constantinopla, y goza
aplausos que el vulgo da.
FLORO: Todo es confuso tropel
en la corte. Aquí te tengo.
Pues que de servirte vengo, 415
lee, señor, este papel.

Dale el papel al EMPERADOR

BELISARIO: ¿Qué intentas, necio?
FLORO: Que creas
que Floro en la guerra fue
valiente duende, y que sé
pelear sin que me veas. 420

Lee

EMPERADOR: "Gran señor, el que éste lleva
es un valiente soldado.
Dos banderas ha ganado.
No hay hombre que a más se atreva.
Julio, maestro de campo." 425
Besarme la mano puedes.
Tenga en la corte mercedes
quien servir sabe en el campo.
Una villa tienes ya,
y esta merced no es muy rica 430
según Julio certifica.
FLORO: (Y aun agosto lo dirá.) **Aparte**
BELISARIO: Di, ¿cuyo es este papel,
necio?

FLORO: Del maestro de campo.
BELISARIO: Otra vez que esté en el campo, 435
pelead en mi cuartel.
FABRICIO: (Si a este gallina le han dado **Aparte**
sin méritos galardón,
gozar quiero la ocasión.)
Yo señor, soy un soldado 440
pobre, que en Persia serví,
según en éste verás.

Dale otro papel

EMPERADOR: No has servido; servirás,
que el papel lo dice así.
Si en blanco traes los servicios,
en blanco quedarte puedes.

445

Rómpelo y vase el EMPERADOR

FABRICIO: ¡Buenas son estas mercedes!
Perderé dos mil juicios.

¿A una gallina maldiciente
una villa y a mí nada?

450

FLORO: No tiene igual esta espada.
Sed, Fabricio, más valiente.

FABRICIO: ¡Un loco rascacaballos
tiene suerte más dichosa!

FLORO: Sois, Fabricio, poca cosa
para un señor de vasallos.

455

LEONCIO: Espera, blasón del mundo.

BELISARIO: ¿Qué quieres?

LEONCIO: Besar tus pies.

Leoncio es éste que ves.

BELISARIO: ¡Oh, capitán sin segundo!

460

No te conocí, que el traje
desmintió tu calidad.

LEONCIO: En manos de la amistad
vuelvo a hacer pleito homenaje
de ser tuyo.

465

BELISARIO: Entre los dos
habrá amistad verdadera.

LEONCIO: El emperador te espera.

Adiós, Belisario.

BELISARIO: Adiós,
y a esa mujer no ofendida

templa el injusto rigor.

470

LEONCIO: Yo te encomiendo mi honor.

BELISARIO: Yo te encomiendo mi vida.

Vanse. Salen TEODORA y MARCELA

MARCIA: Señora, ¿no me dirás,
perdona mi atrevimiento,
por qué has mandado matar

475

al que es blasón del imperio?
 Dime la causa, pues ya
 me descubriste el secreto.
 ¿Qué te ha hecho Belisario?
 480
 ¿Tan grande aborrecimiento
 merece un hombre famoso,
 hombre que conquista reinos,
 hombre que reyes cautiva
 para darte a ti trofeos?
 485
 ¿En qué te ha ofendido?
 TEODORA: Marcia,
 no alabes lo que aborrezco,
 porque es indignarme más.
 Bien le quise y mal le quiero.
 Antes que el Emperador
 pusiese en mí sus deseos
 490
 y para feliz consorte
 su amor me eligiese, dieron
 a Belisario mis ojos
 favores, que con desprecios
 me pagó, y tomo venganzas
 495
 cuando Emperatriz me veo.
 Quiero casar a Filipo
 con Antonio, demás de esto;
 y ella amando a Belisario
 no corresponde a mis ruegos.
 500
 MARCIA: De un rey se dice que tuvo
 un contrario, antes de serlo;
 y, siendo rey, sus privados
 que le matase dijeron.
 505
 Él respondió, "No es razón
 que un rey venga agravios hechos
 a un particular." Lo mismo,
 señora, decirte puedo.
 Los agravios de Teodora
 no ha de vengar a este tiempo
 510
 una emperatriz del mundo.
 TEODORA: Soy mujer; piedad no tengo.

Sale ANTONIA

ANTONIA: Señora, si a esos balcones
 hacen oriente los cielos

de tus ojos, hallarás 515
 el mayor triunfo que vieron
 los romanos. En un carro
 de oro y rubís, compitiendo
 con el carro del aurora
 en los hermosos reflejos 520
 de luz y púrpura, viene
 terror de persias y armenios,
 Belisario, dando a Europa
 gloria y blasones eternos.
 Tráele a su mano derecha 525
 el Emperador; que en esto
 se descubre en un vasallo
 la grandeza de su dueño.
 Al concurso de la gente
 y a los aplausos del pueblo, 530
 las aves se han suspendido
 en las esferas del viento.
 Dos generales y un rey
 lleva delante, que, presos
 con cadenas de oro, dicen 535
 la gloria del vencimiento.
 TEODORA: (¡Válgame Dios! No ha podido **Aparte**
 el alborozo del pecho
 disimular con la lengua
 al amor que está allá dentro. 540
 Por la boca y por los ojos
 vas exhalando el incendio
 que en el corazón no cabe.
 Imprudente es el contento;
 mal sabe disimular. 545
 Rabiando estoy, y no puedo
 sufrir alabanzas tuyas.
 ¡Que Leoncio no le ha muerto!
 ¡Ah, cobarde!) Antonia, Antonia,
 yo te juro por los cielos 550
 y por la vida dichosa
 --atiende a este juramento--
 del grande Justiniano,
 que si en público o secreto
 das favor a Belisario, 555
 si con los ojos atentos
 le miras, si con palabras

lisonjeas sus deseos,
si le escribes ni respondes
apacible, Antonia, muerto
le has de ver, por mí mandado. 560

No he de castigar sus yerros
en ti sino en él, y así
tu amor será su veneno.
Tú le matas si le quieres; 565
y a jurar otra vez vuelvo
del Emperador la vida
que han de darle muerte.

ANTONIA: ¿Y debo
ser ingrata y descortés
a quien con tanto respeto 570
me sirve?

TEODORA: Si yo te caso
con Filipo que es mi deudo,
¿por qué a mi gusto te opones?

ANTONIA: Celos me dieras con esto
a no saber que es venganza. 575

(¿Qué desdicha es ésta, cielos? **Aparte**

“No he de amar a Belisario?

¿No he de estimar sus afectos?

¿No he de agradecer su amor?

¿No he de honrar sus pensamientos? 580

¿No de mirar su buen talle?

¡Remedio, cielos, remedio!,

que si tanto amor reprimo,

ha de reventar el pecho.

*Salen el EMPERADOR, BELISARIO, NARSÉS, FILIPO, y
acompañamiento*

BELISARIO: Déme vuestra majestad
la mano. 585

TEODORA: (Disimulemos, **Aparte**
ira y venganza.) Seáis
bienvenido. Alzad. (Yo vuelvo **Aparte**
a ver si Antonia le mira.)

A ANTONIA

Baja esos ojos al suelo, 590

que le costará la vida.

ANTONIA: (Muero por mirarle, y temo **Aparte**
de esta tigre los enojos.

¡Remedio, cielos, remedio!)

(¡Ay, Antonia de mi vida! **Aparte**

595

Gracias al Amor, que veo
el cielo de tu hermosura.

Dudoso del bien que tengo
no doy crédito a los ojos;

mas, ¡ay de mí! ¿Qué es aquesto?

600

Los suyos no ha levantado
para mirarme. Recelo...

Mas, ¡qué recelo, qué digo,

si con mis dudas la ofendo,

con mis sospechas la agravio?

605

Recato ha sido discreto.

Ella su amor disimula.)

ANTONIA: (Más os valiera estar ciegos, **Aparte**
ojos, si no habéis de ver

lo que con el alma quiero.)

610

Sale LEONCIO, de caballero

LEONCIO: Leoncio está a vuestros pies,

gran señor, agradeciendo

el perdón que le habéis dado,

la merced que le habéis hecho.

TEODORA: (¿Perdonado está Leoncio? **Aparte**

615

Nuevos enojos prevengo.

Este traidor me ha vendido,

Él descubrió mi secreto.)

LEONCIO: Déme vuestra majestad

la mano.

620

A LEONCIO

TEODORA: Traidor, ¡qué es esto?

¿Cuando el perdón te ofrecí

porque le matases, veo

que él vive y tú le consigues?

LEONCIO: No hallé ocasión, ni pretendo

darle muerte.

625

TEODORA: Basta, basta.

(Pues éste a la gracia ha vuelto **Aparte**
del Emperador, sin duda
que ha revelado mi intento
a Belisario. No fío
de Leoncio más, ni quiero
dilatar esta venganza.)
Narsés.

NARCÉS: Señora.

TEODORA: El gobierno
de Italia tendrá, si matas
a Belisario.

NARSÉS: Yo acepto
tu palabra, y cumpliré
lo que mandas.

TEODORA: Te encomiendo
el secreto y brevedad.

NARSÉS: Todo está a mi cargo.

ANTONIA: (Temo **Aparte**
que le mato si le miro,
y si no le miro muero.
Con dos accidentes lucho,
con dos contrarios peleo,
y con dos muertes batallo.
¡Remedio, cielos, remedio!)
EMPERADOR: Belisario, ven.

Vase el EMPERADOR

BELISARIO: (Sospechas, **Aparte**
muchas fuerzas vais teniendo.
Con rigor me mire Antonia,
turbado su rostro veo.
¡Matadme, sospechas mías,
antes que lleguéis a tiempo
de ser en mí desengaños!

A ANTONIA

TEODORA: ¿Mirándole estás? Muy necios
y livianos son tus ojos.
ANTONIA: Y crüeles tus preceptos.
TEODORA: No amas mucho, pues no temes...
BELISARIO: (Ella se mudó. Soy muerto.) **Aparte**

Vanse todos. Se queda ANTONIA

ANTONIA: ¿Que ponga ley a mis ojos
un colérico interés?
Obstinado animal es
una mujer con enojos. 660
De sus fáciles antojos
aprisa toma venganza.
En todos tres hay mudanza.
Ella manda sin razón,
él se va sin galardón, 665
yo adoro sin esperanza.
Mi pecho amando es ingrato,
favoreciéndole es fiero,
si le aborrezco le quiero,
y si le quiero le mato; 670
su vida está en mi recato,
su muerte está en mi favor,
en mis ojos hay rigor.
Amor, a muerte condenas.
¡Oh, laberinto de penas! 675
¡Oh, confusiones de amor!

Sale TEODORA junto al paño

TEODORA: Cuando una mujer porfía
aborrece de esta suerte.
Belisario vuelve. Advierte
que tras de esta celosía 680
te he de escuchar.

ANTONIA: Tiranía,
es la tuya, imperio no.
¿Qué amante triste se vio
en tal trance? Estoy sin mí.
Con el alma diré sí. 685
Con los labios diré no.

Sale BELISARIO sin ver a TEODORA

BELISARIO: A tus pies llega vencido
un amante vencedor,
aunque mal he dicho "amor"

lo que "obligación" ha sido; 690
 si es fuerza haberte querido
 después de haberte mirado,
 "un corazón obligado"
 llega a tus pies a vivir;
 que no me atrevo a decir 695
 "corazón enamorado."
 ¿Cuando triunfo del oriente,
 muestras tú tristeza extraña?
 O es tu amor el que me engaña
 o es mi vista la que miente. 700
 Si el alma está diferente,
 estélo, señora mía,
 tu beldad; que es tiranía,
 si he de amarte, que se vea
 mudada el alma y que sea 705
 la beldad la que solía.
 ANTONIA: Con ese amoroso engaño
 a la mariposa imitas,
 pues tu muerte solicitas
 amando tu propio daño; 710
 y así yo te desengaño
 que es tu amor, si en ti no mueve
 niño que un cuchillo quiere,
 y como el peligro ignora,
 cuando no se lo dan llora 715
 y si se lo dan se hiere.
 Y, así, de ese amor te olvida.
 BELISARIO: Oye, escúchame, por Dios.
 ANTONIA: (Vivid, Belisario, vos **Aparte**
 y cuéstame a mí la vida.) 720

Vase ANTONIA

TEODORA: Eso sí.

Vase ANTONIA

BELISARIO: ¿Cuándo, homicida,
 se ha mudado de esta suerte
 mujer alguna? ¿Tan fuerte
 es en ti el aborrecer?
 Mas, ¿si es ella la mujer 725

que ha procurado mi muerte?
 Contra el alma y los sentidos
 hay ejército de enojos;
 desengaños ven los ojos,
 rigor sienten los oídos 730
 el corazón llora olvidos,
 suspensión el pensamiento,
 y es tan grande el sentimiento
 que, de todos combatida,
 sólo se escapa la vida 735
 para darme más tormento.
 Que se mude una mujer
 ya se vio, cualquiera alcanza
 mayorazgo en la mudanza,
 y que dé en aborrecer 740
 también común suele ser;
 pero que matar intente
 al desdichado que ausente
 su luz hermosa adoró,
 rigor es que no se oyó 745
 en las lenguas de la gente.

*Sale el EMPERADOR. Sacan una luz y recado de escribir sobre un
 bufete*

EMPERADOR: Tu amigo verdadero
 pienso ser hasta la muerte,
 no dirán que vengo a verte 750
 sino también que te quiero.
 Con la amistad son iguales
 el vasallo y el señor,
 y es la riqueza mayor
 que tenemos los mortales.
 Y como la majestad 755
 de un rey no ha comunicado
 otro rey, en el privado
 goza el bien de la amistad.
 Conózcase mi favor
 en todo aqueste hemisferio. 760
 Príncipe eres del imperio
 y perpetuo dictador.
 BELISARIO: Deja que bese tus pies
 por honras tan desiguales.

EMPERADOR: Toma estos tres memoriales. 765
Uno elige de esos tres
para el supremo gobierno
de Italia.

BELISARIO: Yo, gran señor,
no merezco tal favor.

EMPERADOR: ¡Y mereces nombre eterno! 770
Libre elección has de hacer
aunque más lo dificultes.
Voyme, porque no consultes
conmigo tu parecer.

Vase el EMPERADOR

BELISARIO: Fortuna, tú que me subes 775
hasta la región del fuego,
y como el Olimpo griego
me has coronado de nubes,
si me levantas así
para desdicha mayor, 780
o niégame tu favor
o ten lástima de mí.

Siéntase

Aunque la melancolía
conduce a mis ojos sueño,
quiero obedecer el dueño 785
que de mi elección se fía.

Lee

Memorial de Leoncio. Aquéste
a mil Numas le anticipo
yo. Memorial de Filipo.
Bien se puede confiar de éste 790
Italia, que es sin segundo.
¿De quién el tercero es?
Narsés dice. Todos tres
pueden gobernar el mundo.
La abundancia es la que impide 795
la elección que Italia espera,
porque a cada cual quisiera

darle el gobierno que pide.
 La duda que tengo es fuerte.
 Dejémoslo a la Fortuna. 800
 No he errado empresa ninguna.
 Haga esta elección la suerte.
 Sólo de Antonia la fe
 mi mayor desdicha ha sido.
 En mi vida fui vencido. 805
 Catorce veces triunfé.

Baraja los memoriales

Sin que los títulos vea,
 éste elijo. Narcés dice.
 Él ha sido el más felice.
 ¡Quiera Dios que yo lo sea! 810

Escribe en el memorial

El decreto escribo, y luego
 si el sueño me ha de vencer,
 que el odio de una mujer
 me ha de permitir sosiego,
 ganar amigos procuro; 815
 mi descanso es hacer bien
 y el proverbio dice: "Quien
 hace bien, duerme seguro."

Sale NARSÉS, de noche

NARSÉS: Con el silencio y quietud
 de la noche está el palacio, 820
 pintando en sombras y lejos
 la soledad de los campos.
 Mal sosiega un ambicioso;
 mal reposan los cuidados
 de los soberbios que a oficios 825
 en las cortes van trepando.
 Teodora me ha prometido
 si doy muerte a Belisario
 el consulado de Roma
 y de Italia el magistrado. 830
 Si es emperatriz, ¿qué mucho

que vengue yo sus agravios?
Aquí está y está dormido.
Bien dicen que es un tirano
de la mitad de la vida
el sueño. Ya no es retrato
sino vivo original
de la muerte su letargo.

835

Saca la daga

A nunca más despertar
le considero. ¡Qué vanos
son los discursos del hombre!
¡Qué designios tan errados!
A éste le juzgué inmortal
cuando venciendo y triunfando
fue la pompa del imperio,
y ya le está amenazando
en este puñal la muerte.
No se mueve. Yo le mato.
Aquí memoriales veo.
La curiosidad me ha dado
antojos de ver primero
si dio oficios soberanos
del imperio. Éste es el mío.
Pienso que está decretado.

840

845

850

SU LETRA ES Y DICE ASÍ:

Lee

Merece, señor, el cargo
de Italia Narsés. Electo.
¿Cómo puedo ser ingrato
al que procura mi bien?
¡Oh, valor extraordinario
de capitán invencible
y de prudente privado!
Yo he de ser agradecido,
aunque caiga en este caso
de la gracia de Teodora.
Sepa el peligro en que ha estado.
Aquí le escribo un aviso

855

860

865

Escribe

si bien el secreto guardo
de quien es la que desea
su muerte. El acero clavo
sobre el mismo memorial,

870

Clava la daga

y así le digo callando,
por enigmas, que fui yo,
el que la vida le ha dado.
Ya desvelados los ojos
muestran que fue breve rapto
del sueño. Vele, quien tiene
tan poderoso contrario.

875

Vase. Despiértase BELISARIO

BELISARIO: sólo el sueño y el amor
me han vencido. No es agravio
el del sueño, que es pasión
natural. ¿Qué es lo que hallo
tan cerca de mí? Fortuna,
¿si son éstos los amagos
de tu mudanza? Dos veces
vi puñal amenazando
mi vida. De la tercera
me libre Dios. Y clavado
en el memorial de Narcés,
¿qué significa? Reparo
en dos renglones escritos
de otra letra y de otra mano.

880

885

890

Lee

"Hacer bien te dio la vida"

Y ESCRITO ESTÁ MÁS ABAJO:

"Guárdate de una mujer."

¡Válgame Dios! ¿Tan tirano
es el corazón de Antonia?
¿Tan aprisa está buscando
mi muerte? Éstos son avisos

895

que da el cielo soberano.
 En el memorial se muestra
 mi dicha, pues doy los cargos 900
 del imperio, y el acero
 diciendo está cuán cercano
 tiene su peligro aquél
 que ocupa lugares altos.
 Memorial y acero juntos 905
 no es nueva unión, no es milagro;
 ejemplo son de las cortes,
 sucesos de los palacios.
 Mas si el hacer bien me guarda,
 pensamiento, no tememos; 910
 hagamos bien, porque al fin
 esto no podrá faltarnos.

Sale el EMPERADOR con cartas, y un criado que tome la vela.

ANTONIA al paño

EMPERADOR: Nuevas guerras me amenazan.
 Las cartas me dan cuidado.
 ¿Africa se me rebela 915
 cuando tengo a Belisario?
 ANTONIA: (Siguiendo voy recelosa **Aparte**
 del Emperador los pasos.
 Temo que guerras emprende
 y ha de ausentar a quien amo. 920
 Quiero escuchar desde aquí.)
 EMPERADOR: Amigo, amigo, temblando
 está el imperio, si tú
 no le das la invicta mano;
 los feudos de Africa roban 925
 los vándalos.

BELISARIO: ¡Castigarlos,
 triunfar de ellos! Cipión
 segundo seré en Cartago.
 EMPERADOR: Quiero ver las demás cartas.

Lee aparte

BELISARIO: (A Antonio he visto acechando **Aparte** 930
 en esta puerta, y mi muerte
 quiso ver.) ¡Ingrata, en vano

has intentado dos veces
mi desdicha y mis agravios!
ANTONIA: Agora temo tu ausencia. 935
BELISARIO: Sólo de mi ausencia trato
porque, ausente, no podrás
conseguir tu intento falso.
Allá me darán la muerte
en los reinos africanos. 940
ANTONIA: Primero será la mía.
BELISARIO: ¿Tanto lo deseas, tanto?
EMPERADOR: Oye.
BELISARIO: Señor.
EMPERADOR: Hoy conviene
que a Africa partas. 945
BELISARIO: (Hoy salgo **Aparte**
de peligros más crüeles.)
Al momento, señor, parto.
EMPERADOR: Quiero ver el otro pliego.
*Adviértase que el EMPERADOR está en medio leyendo y un
criado alumbrando, y BELISARIO le habla a hurto con
ANTONIA, llegándose y desviándose cuando llama el
EMPERADOR, y ella se est siempre en la puerta porque no la
vea el EMPERADOR*
ANTONIA: ¿Así te partes, ingrato? 950
BELISARIO: Temo tu furor aquí,
y en los reinos más extraños
no temo los enemigos.
ANTONIA: ¿Así me dejas?
BELISARIO: No aguardo
a que tercero puñal 955
vea en mi sangre bañado.
ANTONIA: ¿Qué? ¿No sientes irte?
BELISARIO: No.
ANTONIA: ¡Y serán eterno llanto
mis ojos en tanta ausencia!
BELISARIO: Y yo ruego al cielo santo, 960
pues que vengarte deseas,
que en los reinos africanos
algún alarbe crüel,
con alguna flecha o dardo,
de Belisario la vida 965
acabe, y así quedamos

tú vengada y yo en morir
entre mis fieros contrarios,
[.....]
No han de permitir los hados 970
ni los cielos que se logran
tus intentos que tiranos
son para mí.

ANTONIA: Bien lo creo
de un corazón desdichado.

BELISARIO: ¡Ah, falsa! ¿Que no lo niegas? 975

EMPERADOR: Belisario.

BELISARIO: Señor.

EMPERADOR: ¿Cuándo
te partirás?

BELISARIO: Esta noche.

EMPERADOR: Si tú me vuelves triunfando
serás el mayor ejemplo
de la dicha; que estos brazos 980
te han de levantar al cielo.

BELISARIO: Ejemplos del mundo raros.
¡Oh, mundo, aquí me levantas,
y allí me están derribando!

ANTONIA: Oye. 985

BELISARIO: Sin causa me ofendes.

ANTONIA: ¿Te vas?

BELISARIO: Sí.

ANTONIA: Quedo rabiando.

BELISARIO: ¡Qué intentos tan fermentidos!

ANTONIA: ¡Qué amores tan desdichados!

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen el EMPERADOR y acompañamiento

EMPERADOR: Dejadme a solas. Me hallo
sin Belisario mejor. 990
No ha tenido tanto amor
ningún rey a su vasallo.
En un memorial de tres
que mi amor le ha consultado,
hallé que aviso le han dado 995
que enemiga suya es
una mujer, y su vida
me es forzoso defender.
¿Quién será aquesta mujer
enojada y ofendida? 1000

Salen TEODORA, ANTONIA, MARCIA y CAMILA

TEODORA: Para celebrar tus años
quieren las damas hacer
una comedia. A saber
tu gusto vienen.
EMPERADOR: Engaños 1005
son del tiempo nuestros días.
Sin Belisario, en su ausencia,
no deben tener licencia
regocijos ni alegrías.
ANTONIA: Déte el cielo inmortal nombre
y mida en tu larga edad, 1010
en su misma eternidad,
del mayor rey el renombre...
EMPERADOR: (Una de éstas ha de ser **Aparte**
la que el odio en su alma tray,
porque en solas éstas hay 1015
belleza, industria y poder,.
¡Válgame Dios! ¿Cuál será?
Que no puede ser Teodora,
porque si mi pecho adora
y en él Belisario está, 1020
no sentirá agravio alguno,

porque su amor no ignoró
 que ella, Belisario y yo
 morimos muriendo el uno.

Antonia Patricia es 1025
 la que él un tiempo ha servido.
 Si la Emperatriz no ha sido;
 ¿Cuál será de aquellas tres?
 Marcia es noble, y no hay pasión
 que de quien es la enajene. 1030
 Camila es su deuda y tiene
 apacible condición.
 Ya me esfuerzo a hacer de suerte
 que discreto o ignorante
 se descubra en el semblante 1035
 la que pretende su muerte).
 ¿Qué comedia hacéis?

CAMILA: Señor,
 de Píramo y Tisbe.

EMPERADOR: ¿Y quién
 hace a Tisbe?

CAMILA: Antonia.

ANTONIA: (Y bien, **Aparte**
 por mi desdichado amor). 1040

EMPERADOR: Marcia, ¿qué hacéis?

MARCIA: La criada.

EMPERADOR: ¿Camila?

CAMILA: La madre haré
 de Tisbe.

EMPERADOR: Fábula fue
 de los griegos celebrada.
 ¿Quién es Píramo? 1045

CAMILA: Sin ti
 elegir no le debemos.

TEODORA: Filipo será.

ANTONIA: (¡Qué extremos **Aparte**
 para sacarme de mí!)

EMPERADOR: Mejor le hará Belisario
 si a tiempo llega, aunque yo 1050
 imagino que murió
 a manos de su contrario.

ANTONIA: ¿Qué dices, señor?

TEODORA: ¿Qué dices?

ANTONIA: ¡Muerto Belisario!

TEODORA: ¡Muerto!

EMPERADOR: (Las dos con el caso incierto **Aparte** 1055
han turbado los matices
de su rostro. Indicios son
las turbaciones que han hecho
de que tienen en el pecho
alguna oculta pasión. 1060
Afecto es de amor o agravios.
Enemigas son o amantes.
Pasión muestran los semblantes.
Cuidado dicen los labios.
Y bien puede ser que sea 1065
sentir su adversa fortuna,
porque la teme la una;
otra porque la desea.
Si en Teodora resplandece
el honor que limpio ha sido, 1070
Antonia es quien le ha querido,
Teodora quien le aborrece.
De Belisario la suerte
vengaré con tal furor
que se descubra mi amor 1075
más que en la vida en la muerte).
La amistad es alma fiel
que en dos cuerpos se dilata;
quien le mata a mí me mata,
que en mí vive y vivo en él. 1080
El imperio sin segundo
mostrará este afecto bien,
aunque la muerte le den
las cuatro partes del mundo.
Si algún deudo le agraviara 1085
su propia sangre vertiera;
si yo su enemigo fuera
en mí mismo me vengara.
Y deshiciera mi ser
no siendo el ser de los dos, 1090
aunque fuera, ¡vive Dios!,
o mi hijo o mi mujer.

Vase el EMPERADOR

ANTONIA: Ya tales desdichas son

término de mis enojos.
Alma, mostrad por los ojos
pedazos del corazón.

1105

Vase ANTONIA

CAMILA: Nuestra fiesta habrá cesado
si Belisario no viene.

Vase CAMILA

MARCIA: ¡Que gusto este fin no tiene
cuando yo le he deseado!

1100

Vase MARCIA

TEODORA: ¡Que con su sangre y su ser
diga que será tirano!
¡Que anteponga Justiniano
un vasallo a su mujer!
¡Más me ha causado furor
su amenaza! No me admira;
antes convierte en ira
lo que pudo ser temor.
¿Tan flaco poder alcanza
mi brazo? Corrida estoy.
¿De qué sirve el ser quien soy
mientras no tomo venganza?

1105

1110

Sale FILIPO

FILIPO: Pienso que dicen tus ojos,
ya que no escuché tus labios,
que padece el alma agravios,
que el corazón sufre enojos.
TEODORA: ¡Oh, Filipo! Causa es tuya
la que el gusto me prohíbe;
mientras Belisario vive,
ha de ser Antonia suya.
No la puedo reducir.
Amante es de Belisario.
FILIPO: Poderoso es el contrario,.
TEODORA: ¿Por qué? ¿No puede morir

1115

1120

un poderoso? 1125

FILIPO: Señora,
yo me atreveré a que muera
si me das favor.

Salen NARSÉS y LEONCIO y quédense a la puerta

NARSÉS: Espera,
no entremos, que está Teodora
aquí.

FILIPO: ¡Juro por los cielos,
dueños de la humana suerte, 1130
que he de vengar en su muerte
tus agravios y mis celos!
¿Qué importa que haya triunfado
de varios reinos y gentes?
Mis celos son más valientes. 1135
Matarélo.

LEONCIO: ¿Has escuchado?

NARSÉS: Sí.

TEODORA: Mira qué has prometido;
que Leoncio y Narsés fueron
tan cobardes que temieron
su valor. 1140

FILIPO: Nunca he temido,
y aún, si gustaras, les diera
la muerte a esos dos que así
no te sirven.

NARSÉS: ¿Oyes?

LEONCIO: Sí.

NARSÉS: Pues, retírate acá fuera.

Vanse LEONCIO y NARSÉS

TEODORA: La venganza no es traición. 1145
Mátale tú con secreto,
que mi favor te prometo.

Vase TEODORA

FILIPO: Leyes tus preceptos son.
No es en el ánimos fuertes
la vida inmortal misterio. 1150

Desde César, el imperio
todo es tragedias y muertes
de varios principales
por envidia o por venganza.
Teatros son de la mudanza
los palacios imperiales.

1155

Paseándose

Ya que la noche ha venido
con alguna oscuridad,
y de Antonia la beldad
suele a este parque florido
dar abriles de hermosura,
hablarla quizá podré
porque agradezca una fe
con firmeza y sin ventura.
Noche apacible y serena,
sombra y eclipse del día,
convida a esa galería
a la que causa mi pena.

1160

1165

Salen NARSÉS y LEONCIO embozados

NARSÉS: Si darnos muerte desea,
la oscuridad nos ayuda.
Éste es Filipo sin duda
que en el parque se pasea.
Belisario es nuestro amigo;
vida le damos si muere
el que quitársela quiere.
LEONCIO: Aquí me tienes contigo.

1170

1175

Salen BELISARIO y FLORO por otra puerta

BELISARIO: Antes que el Emperador
sepa, Floro, que llegamos,
entre estas flores y ramos
sabidores de mi amor,
que dichoso ser solía
por singular y por mucho,
quiero ver si a Antonia escucho
hablar en la galería.

1180

FLORO: Por poderte asegurar,
te hablara. Teme traición
y démosle de antubión
dos libras de rejalgar.

BELISARIO: Calla, loco.

FILIPO: Amantes vienen
al parque, como es verano.
Sospecho que meten mano
estos dos que se detienen.
¿Qué gente?

LEONCIO: De mal hacer.

FILIPO: Aquí engañados están,
porque, en efecto, hallarán
quien se sabrá defender.

BELISARIO: Un hombre solo llegó,
y dos con él se declaran.

FLORO: ¡Oh, gallinas! ¡No toparan
con un hombre como yo!
¿Quieres que los mate?

BELISARIO: Espera.

Riñen y cáesele la espada a FILIPO

FILIPO: ¡Oh, qué desdichado he sido!
La espada se me ha caído.

NARSÉS: ¡Muera, mátale!

BELISARIO: No muera;
que hay quien le defienda.

NARSÉS: ¿Quién
un traidor está amparando?

BELISARIO: Un hombre que anda buscando
cómo hacer a todos bien.

LEONCIO: No vi furia más crüel.
Poderoso es el contrario.

NARSÉS: A estar aquí Belisario,
pensáramos que era él.

Vanse los dos

FILIPO: Ya hallé la espada. A tu lado
me tienes; mucho me obligas.

BELISARIO: No es menester que los sigas,
que ya los dos te han dejado.

FILIPO: Di quién eres, porque así
conozca mi obligación.

BELISARIO: Yo la tuve en esta acción
y así me he obligado a mí.
No quiero agradecimientos,
y así no importa saber
quién soy.

1220

FILIPO: Es agradecer
es de honrados pensamientos,
y es bien que este bien merezcan
los míos.

1225

BELISARIO: El bien obrar
por sí mismo se ha de amar
y no porque lo agradezcan.

FILIPO: Si tú no me has conocido
ni yo te conozco ya,
el bien que has hecho será
el bien dado por perdido.

1230

BELISARIO; No se pierde el bien que se hace.

FILIPO: Sea esta sortija, pues,
prenda de mi amor.

1235

Dale una sortija

BELISARIO: Cortés
pretendo ser, que me place.

FILIPO: Ni yo os conozco, ni vos
conocéis con quién habláis.
Quédese así pues gustáis.

BELISARIO: Adiós, caballero.

1240

FILIPO: Adiós.
(Algo la voz he fingido **Aparte**
porque anduve desdichado).

Vase FILIPO

BELISARIO: La voz he disimulado.
Ninguno me ha conocido.
Hago bien sin ambición.

1245

FLORO: ¿Hay para todos diamantes?

BELISARIO: ¿Conocístelos?

FLORO: Danzantes
de espadas pienso que son.

Gallos en su muladar,
valentejos en su tierra. 1250
¡Cuerpo de Dios, a la guerra
donde yo suelo pelear!

Vanse los dos. Salen el EMPERADOR y NARSÉS

NARSÉS: Mucho tiempo ha pasado
que el gobierno de Italia me habéis dado,
señor, y detenido 1255
por el despacho estoy.

EMPERADOR: Lo he suspendido,
por cierta causa. Ya ha llegado el día.

Enséñale un memorial

¿Conoces esta letra?

NARSÉS: Letra es mía.

EMPERADOR: ¿Quién es esa mujer tan agraviada
que amenaza crüel con mano airada 1260
mi amigo Belisario? Dilo luego.

NARSÉS: Manda que muera al punto. Esto te ruego
y no que el nombre diga.

EMPERADOR: El negarlo me obliga
a que saberlo quiera 1265
con más afecto.

NARSÉS: Ordena que yo muera
antes que yo me atreva
a darte de quién es, señor, la nueva.

Vase NARSÉS

EMPERADOR: Quién es me ha dicho ya; que si no fuera
Teodora, clara está que lo dijera). 1270

Sale un CRIADO

CRIADO: Del ejército de Africa han venido
dos soldados.

EMPERADOR: ¿Y albricias no has pedido?
¡Oh, cuánto deseaba
saber de Belisario!

Salen FLORO y BELISARIO. Adelantándose FLORO

FLORO: Pues, quedaba
bueno y tiene deseo... 1275

EMPERADOR: No prosigas.
Diciendo que está bueno, más no digas.

LLegándose BELISARIO

BELISARIO: Pues yo diré lo demás,
y que es vuestro esclavo digo.
EMPERADOR: ¡Oh, alegre voz de mi amigo! 1280

Bien has hecho, que me das
este gozo dilatado,
si de repente has venido;
que mata no prevenido
siempre el gusto demasiado. 1285

BELISARIO; Dame la mano. 1285

EMPERADOR: No quiero,
porque el pecho es tu lugar.
que en el alma debe estar
el amigo verdadero.
Levanta, amigo leal;
que parece desacato, 1290
que esté en el alma el retrato
y en la tierra el original.

Pues iguales nos formó
la amistad, llega a abrazarme;
sube tú para igualarme, 1295
porque así no baje yo,.

Amor, amando se paga;
y será mejor así
hacerte César a ti
que no que yo me deshaga. 1300

BELISARIO: Sabe, pues...

EMPERADOR: ¿Qué he de saber?
Cuando sé que vivo estás,
no pretendo saber más;
basta, amigo, basta ver
lo que quiere el alma cuerda. 1305

Si te he visto y tú me viste.
Africa no se conquiste
y el ejército se pierde.

BELISARIO: Las tres palabras que oí
de Julio César diré: 1310
"Vine, vi y vencí," y pondré
otra más: que al rey prendí.
EMPERADOR: Siendo César diferente
pues fue crüel ciudadano,
y tú vasallo cristiano 1315
más dichoso y más prudente,
no le alegues, ni profanes
ese valor verdadero,
que eres el texto primero
que han de alegar capitanes. 1320
Desde el día en que nací
el triunfo y pompa te debo;
y será nacer de nuevo
darte yo glorias a ti.
(Velemos, pues, Justiniano; **Aparte** 1325
porque será suerte dura
que me borren una hechura
que dibujé de mi mano).

Vase el EMPERADOR. Salen MARCIA y CAMILA

MARCIA: Sean muy en hora buena
la venida y las victorias. 1330
CAMILA: Goce de eternas memorias
tu fama de lenguas llena.
BELISARIO: Con favores tan extraños,
¿quién será mortal jamás?
MARCIA: Tres días faltan no más 1335
para celebrar los años
del Emperador.
BELISARIO: Y pues,
¿conmigo, qué se remedia?
MARCIA: Tú has de ser en la comedia,
Píramo. 1340
BELISARIO: Tisbe, ¿quién es?
MARCIA: Antonia.
BELISARIO: (¡Albricias, sentidos! **Aparte**
¡Qué buena fiesta tenéis;
pues es fuerza que escuchéis
amores, aunque fingidas!
Hablaréla de esta suerte 1345

con razones lisonjeras.
Píramo amará de veras
y Tisbe querrá su muerte).
Venga el papel.

CAMILA: Veisle aquí.

MARCIA: Floro ha de hacer un criado.

1350

FLORO: Jamás he representado,
vencido africanos, sí.
Pero yo lo estudiaré.

Dan un papel a cada uno

CAMILA: Antonia viene.

MARCIA: Ensayemos,
pues que ya las tres sabemos
nuestros papeles.

1355

Sale ANTONIA

ANTONIA: (¿Podré **Aparte**
disimular el contento,
encubrir la turbación,
alentar el corazón
y despedir el tormento?)
En hora buena, señor,
sea la victoria.

1360

BELISARIO: Y fuera
dichoso si así venciera
en las guerras del amor.

MARCIA: Ensayemos, pues.

1365

CAMILA: Amigo,
tú comienzas y los dos
salís juntos.

FLORO: Plegue a Dios
que sepa lo que me digo.

Lee

"Jesús, María. Comedia de Píramo y Tisbe.
Jornada Primera. Sale Tirso, alborotado y
dice: Píramo y señor, escucha / el más
extraño suceso. Pie: dolor. Llorando quedaba Tisbe, /
que era verla compasión. Pie: A saberlo voy volando.

1370

VASE. SEGUNDA JORNADA. PIE: Esperanza. ¡Ay, qué
desdicha!

Que pienso / que está muerto mi señor. Finis".

CAMILA: Todo el papel ha ensartado. 1375

MARCIA: Él es notable persona.

FLORO: Mejor haré la leona,
que lo tengo ya estudiado.

ANTONIA: Suspende un rato el ensayo
mientras Teodora no viene, 1380
pues veo que conmigo tiene
furia y violencia de un rayo.

CAMILA: Advierte que la enojamos
si acaso os llegase a ver.

BELISARIO: Buen remedio. Responder 1385
que la comedia ensayamos.

ANTONIA: Gracias al cielo, señor,
que hablarte una vez me toca,
porque me helaba en la boca
las palabras el temor. 1390

Callando el alma su amor,
reprimiendo sus antojos,
crecieron dándome enojos
y si los quiero decir, 1395
dudo que puedan salir
por la boca y por los ojos.

BELISARIO: No prosigas. Di, primero,
si es eso de tu papel,
que ser un pecho crüel
agora tan lisonjero 1400

es novedad, y así infiero
o que mi desdicha intentas
o que a Tisbe representas;
pues son tus formas ingratas, 1405
de Antonia cuando me matas,
de Tisbe cuando me alientas.

ANTONIA: ¿Yo, crüel? ¿Yo ingrata soy?

BELISARIO: Sí, pues mi muerte pretendes.

ANTONIA: ¿Un honesto amor ofendes?

BELISARIO: Ejemplos de amarte doy. 1410

ANTONIA: ¡Ah, mudable! Firme estoy.

BELISARIO: Firme en estar olvidando.

Sale TEODORA a la puerta

ANTONIA: ¿Yo te olvido, ingrato? ¿Cuándo?

BELISARIO: Cuando te muestras infiel.

ANTONIA: Eres falso. 1415

BELISARIO: Eres cruel.

TEODORA: ¿Qué es eso?

CAMILA: Están ensayando.

BELISARIO: Aunque tu dueño ha venido,

decir mis quejas intento,

que no tiene sufrimiento

amor cuando está ofendido; 1420

bien sé que no he merecido

favor tuyo levantado

sobre el zafir estrellado,

mas no te ofendí de suerte

que el procurarme la muerte 1425

te pueda haber disculpado.

ANTONIA: Calla, necio, que no puedo

favorecerte ni hablar.

BELISARIO: Mal te pueden disculpar

de no amor respeto y miedo. 1430

ANTONIA: Ni lo niego, ni concedo;

mas siempre una misma fui.

BELISARIO: En aborrecerme a mí.

ANTONIA: En ser la que debo ser.

BELISARIO: Bien dices, que eres mujer. 1435

TEODORA: ¿Y esto es de la farsa?

CAMILA: Sí.

TEODORA: (Éstos me engañan). Prosigan. **Aparte**

(A hurto pienso cogellos). **Aparte**

Hace que se va y escóndese TEODORA

ANTONIA: Ya que cogí los cabellos

a la dulce Ocasión, digan 1440

las penas que me fatigan

mis labios, porque Teodora

quiere que tenga traidora

el alma con tal violencia

que te olvide en su presencia 1445

y cuando se va te adora.

La mano que tú mereces

por Filipo ha conquistado.
 BELISARIO: ¿Luego, tú no ha enviado
 a que me maten dos veces? 1450
 ANTONIA: ¡Jesús! ¿Yo? ¿Siendo jüeces
 los cielos de que te adora
 el alma? Sólo Teodora
 me amenaza con crueldad.
 Marcia, Camila, ¿es verdad? 1455
 MARCIA: Sí, señora.
 CAMILA: Sí, señora.
 BELISARIO: Alma, sentid alegría;
 y procúreme la muerte
 el enemigo más fuerte
 y la mayor tiranía. 1460
 Ya no temo, siendo mía
 la que adoro y ofendí
 con mis sospechas; y así
 seré el ejemplo mayor
 de la dicha en este amor. 1465

Sale TEODORA a la puerta

TEODORA: ¿Todavía ensayan?
 MARCIA: Sí.
 ANTONIA: Tisbe finjo ser.
 BELISARIO: Prosigo.
 En efecto, Tisbe hermosa,
 aunque fortuna envidiosa
 use rigores conmigo, 1470
 sola Antonia..., Tisbe digo.
 FLORO: Apunten.
 BELISARIO: ...sola ha de ser
 la que tengo de querer,
 porque no es bien singular,
 sino fuerza, desear 1475
 y no obliga a padecer.
 ANTONIA: Píramo, en tus dulces brazos
 pudieras ver mi persona,
 si no hubiera una leona
 que nos quiere hacer pedazos; 1480
 romper intenta los lazos
 del amor con el desdén
 y en el mal hallo mi bien

porque es gloria para mí
morir si muerto por ti. 1485

TEODORA: ¿También es farsa?

MARCIA: También.

CAMILA: Mucho se van declarando.

MARCIA: ¡Oh, qué ciego el amor es!

¿Cómo, señora, no ves
que tu madre está escuchando? 1490

ANTONIA: En vano está porfiando
quien imposibles contrasta.

Tu intención es limpia y casta,
agradecimiento pide,
mas si el hado no divide, 1495
¿qué quieres, Píramo?

TEODORA: Basta.

Dame ese papel, que así
señal y escarmiento doy
de que si leona soy
habéis de temblar de mí. 1500

Rompa la comedia

Esto os notifico aquí.

BELISARIO: Sin razón te has enojado.

MARCIA: ¡Qué venganza!

CAMILA: ¡Qué cuidado!

ANTONIA: Triste voy.

TEODORA: Rabiosa yo.

FLORO: La comedia se acabó. 1505

Perdón, ilustre senado.

Vanse todos. Quede BELISARIO

BELISARIO: ¿Si es Teodora la que muerto
me desea? ¡Cosa es rara!
¡Oh, quién se desengañara!
¡Oh, quién supiera lo cierto! 1510
Que es Teodora me parece,
y ella en efecto ha entendido,
que fue el ensayo fingido;
y como nos aborrece,
ha inflamado el corazón 1515
en ira.

Sale FILIPO

FILIPO: (Ya prometí. **Aparte**

A gran cosa me atreví.
Leyes las palabras son.
Su muerte quiere mi prima,
y hoy mis cuidados la intentan. 1520
Celos son los que me alientan
y una emperatriz me anima.
La mano le he de pedir
lisonjero, y bien asida,
podré quitarle la vida 1525
sin que él lo pueda impedir.
Aquí está solo, y la gente
de palacio retirada.
La ocasión es extremada).
Dame, Príncipe valiente, 1530
la mano; que he de besar
la mano que sabe ser
blasón, columna y poder
del imperio.

BELISARIO: ¿Yo he de dar
mano a Filipo, si espero 1535
entre sus brazos honrarme?

FILIPO: Yo no pienso levantarme,
sin que vos me deis primero
la mano.

BELISARIO: Pues yo os la doy
de amistad, que ésta deseo. 1540

FILIPO: (¡Cielos! ¿Qué es esto que veo? **Aparte**
Vencido y suspenso estoy.

Mi sortija es ésta. Él es
el que la vida me ha dado). 1545

BELISARIO: Filipo, ¿qué hacéis postrado
de esa manera a mis pies?

FILIPO: (Un bien y una sinrazón, **Aparte**
un agravio, una amistad,
un valor y una crueldad,
una fe y una traición 1550
me hacen dudar de esta suerte
siendo contrarios sujetos.
Y han hecho tales efetos

los ojos viendo su muerte.
 En dos distintos antojos 1555
 y dos extremos violentos
 hacen mal los pensamientos
 y bien han hecho los ojos.
 Y así entre dos huracanes
 dudando, quiero y no quiero, 1560
 suspenso como el acero
 cuando está entre dos imanes).
 BELISARIO: Levantad, que no os entiendo
 ni sé vuestra turbación.
 FILIPO: Leal soy en la traición. 1565
 Vida os doy cuando os ofendo.
 Por la ofensa estoy corrido,
 por la vida alegre estoy.
 Los que me disteis os doy
 porque al fin no hay bien perdido. 1570
 BELISARIO: Sospecho que os entendí.
 A matarme habéis venido
 y el acero ha suspendido
 conocer este rubí.
 FILIPO: Y aun es acción merecida 1575
 que el brazo piadoso y fuerte,
 que anoche excusó mi muerte
 me quite agora la vida.
 Aunque si mal no intentara
 no luciera en ese pecho 1580
 el precio del bien que ha hecho
 ni a ser tuyo me obligara.
 Ya han permitido los cielos
 que de mis intentos huya;
 pues con la presencia tuya 1585
 sin envidia estoy ni celos.
 Argos seré de tu vida
 y no pienso obedecer
 venganzas de una mujer
 poderosa y atrevida. 1590
 BELISARIO: ¿Quién es?
 FILIPO: Decirlo quisiera
 aunque mi palabra ofendo,
 pero ve tú discurriendo.
 BELISARIO: ¿Es Camila?
 FILIPO: No es tan fiera.

BELISARIO: ¿Marcia? 1595
 FILIPO: Piadosa es también.
 BELISARIO: ¿Alcina?
 FILIPO: No lo intentó.
 BELISARIO: Dime si es Antonia.
 FILIPO: No.
 BELISARIO: ¡Hágante los cielos bien!
 ¿Es Teodora?
 FILIPO: Adiós, amigo.
 BELISARIO: ¿Vas callando? 1600
 FILIPO: Hablando voy.
 BELISARIO: ¿Tú eres mi amigo?
 FILIPO: Sí, soy.
 BELISARIO: Dilo, pues.
 FILIPO: Ya te lo digo.

Vase FILIPO

BELISARIO: ¿Qué tengo más que saber?
 De Teodora es la porfía.
 ¡Con qué afecto y agonía 1605
 aborrece una mujer!
 Si son un alma y un ser
 Teodora y Justiniano,
 ¿cómo un mismo cuerpo humano
 inconstancia tiene tanta, 1610
 que una mano me levanta
 y me derriba otra mano?
 Bien esta duda me explica.
 De una víbora se saca
 el veneno y la triaca; 1615
 el sol mata y vivifica.
 Si rigores multiplica,
 ¿cómo me podré guardar?
 Que si es nube su pesar
 y en conspiraciones tales 1620
 llueve sobre mí puñales,
 alguno me ha de alcanzar.
 Quejarme al Emperador
 es ponerme en más cuidado,
 porque el hombre bien casado, 1625
 con prudencia y con amor,
 crédito ha de dar mayor

a su mujer que a su amigo.
¡Cruel estrella, hado enemigo!
¿Vivir temiendo es vivir?
Él viene; yo he de fingir;
que entre sueños se lo digo.

1630

Siéntase. Salen el EMPERADOR y NARSÉS

NARSÉS: Entrando van en efecto,
por Italia longobardos
y talando las campañas,
como los soplos del Austro,
derriban pálidas hojas,
cuando en noviembre enojado
prende arroyos y desata
la hermosura de los campos.
Italia, señor, se pierde.
Si me hubieras despachado
quizá naciones del norte
no vinieran.

1635
1640

EMPERADOR: Habla paso,
porque he visto allí dormidos
los ojos de Belisario,
y en lo dulce de aquel sueño
yo mismo estoy reposando.
Mientras este varón vive,
vengan los reyes extraños
al imperio, que saldrán
llenos de horror y de espanto.
Haz que se prevenga el triunfo
para mañana. Bizarro
triunfará de Africa, y luego
iréis a Nápoles ambos.

1645
1650
1655

Vase NARSÉS

¡Oh, admiración de los hombres!
Del mundo fueras milagro
si hubieras nacido rey
como naciste vasallo.
Causándome estás respeto;
a amor me estás provocando.
Eres un rasgo divino;

1660

eres un prodigio humano.

[Habla soñando BELISARIO]

BELISARIO: ¿Por qué, Emperatriz, me matas? 1665

¿Cuándo te hicieron agravio
mi lealtad y mis servicios?

EMPERADOR: Entre sueños está hablando.

BELISARIO: Si para quitarme a Antonia
homicidas has buscado, 1670

tu vasallo soy leal;
no cometí desacato
jamás contra tu persona.

EMPERADOR: Como son unos retratos
los sueños de las pasiones 1675

del alma, en dormidos labios
vi despierta la verdad
que saber he deseado.

¿Cómo así duermes seguro
cuando tienes por contrario 1680

mujer bella y poderosa?

Pero date mi palacio
la inmunidad y el descuido.

Duerme y vive, que velando
estoy tu vida y tu sueño. 1685

A mí mismo en ti me guardo.

Pónese el EMPERADOR detrás del paño. A la otra puerta salen

TEODORA y FILIPO

TEODORA: Eres cobarde.

FILIPO: No pude.

Yo buscaré más espacio
la ocasión.

TEODORA: Dame esta daga.

Quítasela

FILIPO: No te vaya despeñando
tu crueldad. 1690

TEODORA: No me aconsejes.

FILIPO: Si yo, señora, le mato,
¿qué más quieres?

TEODORA: No te creo.

FILIPO: (¡Quién pudiera despertarlo **Aparte**
que allí durmiendo le veo!)
A tu decoro gallardo
no conviene.

1695

TEODORA: No des voces.

FILIPO: Porque despierte lo hago).

BELISARIO: (Claro está que si durmiera **Aparte**
que hubiera ya despertado.

1700

Mucha ve quien vela y calla).

TEODORA: Guarda la puerta, entretanto
que yo llego a darle muerte.

FILIPO: (¡Oh, qué sueño tan pesado! **Aparte**
Quiero tropezar). ¡Jesús!

1705

Tropezza. Hace ruido en una silla

TEODORA: No hagas rumor.

FILIPO: (¿Tan ingrato **Aparte**
he de ser si me dio vida?
Parece que es un letargo
su sueño).

Vase FILIPO

TEODORA: ¡Viven los cielos,
que pues tres hombres no osaron
vengarme del que aborrezco,
que ha de morir a las mano
de una mujer.

1710

Vale a dar y sale el EMPERADOR y detiénela

EMPERADOR: ¡Tente, loca!
¿No miras que yo le guardo?
Con sus ojos y los míos,
hacemos los dos un Argos.
La mitad está durmiendo
y la otra mitad velando.
Mi imagen es y, otro día,
traerá el acero villano
contra el mismo original
la que se atreve al retrato.

1715

1720

¿Matarme quieres?

TEODORA: ¡Señor!

¿Yo contra ti?

EMPERADOR: Paso, paso;

que aun interrumpirle el sueño

1725

he de sentir por agravio.

BELISARIO: (¡Oh, señor, cuánto te debo!) **Aparte**

TEODORA: Yo quise...

EMPERADOR: Cierra los labios,

que oír no quiero tus quejas

ni atender a tus descargos.

1730

Bien sé que pasiones son,

porque sus triunfos y lauros,

sus victorias y trofeos,

sus pompas y magistrados,

quisieras para tu primo;

1735

y es tu pecho tan ingrato,

tu condición tan terrible,

tu humor tan extraordinario,

que envidias lo que debieras

estimar, pues no es extraño

1740

sino propio el bien que tienen

el amigo y el criado.

Éste que miras, ingrata,

es un patricio romano,

es un varón consular

1745

que en los reales y campos

del Emperador Justino,

mi señor, era un soldado

cuando joven, tan valiente,

tan animoso y bizarro,

1750

que mereció por sus hechos

una estatua en el senado.

Dos veces me dio la vida

porque perdido el caballo

en las guerras de Asia, viendo

1755

que me cercaban contrarios,

rompió por ellos, cual suele

rasgar con truenos un rayo

esferas de viento y nubes

de fluecos tornasolados.

1760

Su caballo me dio, y luego,

abriendo por todos paso,

al ejército me vuelve con vencedores aplausos.	
Otra vez pasando el Tigris	1765
en sus ondas de alabastro me vi perdido y, rompiendo globos de nieve, en sus brazos me sacó a la margen verde.	
Fue capitán, y en dos años tuvo treinta desafíos de cuerpo a cuerpo retando enemigos del imperio: persas, medos, griegos, partos.	1770
Fue general y la esfera del imperio ha dilatado a los términos que tuvo en los tiempos de Trajano.	1775
Doce reyes ha vencido, quince veces ha triunfado con el triunfo que mañana le están previniendo en carros competidores del sol.	1780
¿En qué madera, en qué mármol no merece los cinceles de Lisipo y de Lisandro? No fue vencido jamás, y en las guerras se ha mostrado un prudente Julio César, un magnánimo Alejandro.	1785
¿Éste quieres deshacer? Más es león africano que, abiertos los ojos, duerme. En sueños está bramando.	
¡Ay, de aquel que se le atreva! cuatro reyes, admirados de su fama, hasta mi corte por verle peregrinaron y estando en presencia suya en un éxtasis y pasmo de admiración se quedaban atentos y embelesados.	1790
¿Cómo una mujer se atreve, sin prudencia y sin recato, sin piedad y sin temor,	1795
	1800
	1805

contra el que está amenazando
 allí al mundo? ¿Son de tigre
 tus entrañas? ¿Hasta cuándo
 ha de durar la venganza
 de tus antojos livianos? 1810
 ¡Vive Dios, y por la vida
 de que tú aborreces tanto,
 que a no ser atento y cuerdo,
 este acero...! Reprimamos,
 cólera, tales razones, 1815
 que soy príncipe cristiano,
 amante de mi mujer,
 y me llama el mundo sabio;
 mas si el derecho civil
 y leyes de los romanos 1820
 pongo en orden y reduzco
 a un volumen reformado,
 justiciero debo ser,
 satisfacer debo agravios,
 castigar debo delitos 1825
 y huir respetos humanos.
 ¡Hola!

Hace que despierta BELISARIO

BELISARIO: ¿Señor?

Salen FILIPO, LEONCIO y NARSÉS

NARSÉS: ¿Qué nos mandas?
 EMPERADOR: A la Emperatriz le han dado
 algunas melancolías,
 y parece acuerdo sano 1830
 que se retire algún tiempo
 de la corte y de palacio.
 A Antioquía ha de irse. Allí
 pasar puede este verano
 en la casa de su padre. 1835
 Id los tres acompañando
 su persona y, porque vea
 lo que debo a Belisario,
 traedme las imperiales
 insignias. 1840

Vase NARSÉS

TEODORA: (Estoy temblando. **Aparte**
De cólera puede ser,
no de temor).

EMPERADOR: Breve rasgo
es de Dios el rey, y así
humildes valles levanto,
soberbios montes inclino. 1845
Batan moneda, que a un lado
tenga mi rostro y en otro
el de Belisario orlado
de letras que digan "Eacute;ste
sustenta el imperio sacro." 1850

A TEODORA

Muere de envidia, crüel.

***Saca NARSÉS en una fuente un bastoncillo y una corona de laurel
dorado***

NARSÉS: Aquí están.

EMPERADOR: Mi imperio parto
con quien lo merece entero.
Por sucesor te declaro
de mi imperio. César eres. 1855
Rey eres ya de romanos.
El bastón imperial, hoy,
dividido en dos pedazos,
dirá que un alma tenemos.

BELISARIO: ¡Señor...! 1860

EMPERADOR: No repliques.

BELISARIO: Hago
lo que mandas.

Parten entre los dos el bastón

EMPERADOR: El laurel
del imperio sacrosanto
también se ha de dividir,
que con esto estoy mostrando

que hay un poder en los dos. 1865

BELISARIO: ¿Tantas honras a un esclavo?

Parten la corona

EMPERADOR: Tantas honras a un amigo.

¡Ea! Mandar debes algo
en señal de posesión,
que aun yo tus preceptos guardo. 1870

BELISARIO: Si eso, señor, ha de ser,
suplico...

EMPERADOR: ¿Qué dices?

BELISARIO: Mando
en tu presencia, señor,
(esta voz me causa empacho), **Aparte**
mando que la Emperatriz,
mi señora... 1875

TEODORA: ¡Ah, crüel villano!

BELISARIO: ...no se vaya de la corte
ni salga de tu palacio,
y este bastón y laurel
pongo a sus pies soberanos 1880
porque todo es suyo, y yo
soy un pequeño traslado,

Pone a sus pies laurel y bastón

un borrón, una pintura
de su poderosa mano. 1885

TEODORA: (Vencióme la cortesía. **Aparte**
Venciéronme los halagos
de su modestia. Ya siento
el pecho desenojado).

EMPERADOR: Obedecido serás
y ya en lugares tan altos 1890
serás el mayor ejemplo
de la dicha.

BELISARIO: (El postrer paso **Aparte**
de la fortuna di ahora.

No hay más que subir. Vivamos,
corazón, con gran cordura, 1895
con modestia y con recato).

FILIPO: ¿Quién vio tan grande ventura?

LEONCIO: ¿Quién vio tan feliz soldado?

NARSÉS: ¿Quién oyó tales favores?

EMPERADOR: ¿Quién tuvo tan buen vasallo?

1900

TEODORA: ¿Quién no venció sus enojos?

BELISARIO: ¿Quién subió a lugar tan alto?

Fortuna, tente. Fortuna,
pon en esta rueda un clavo.

Vanse todos

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen BELISARIO, LEONCIO, FILIPO y FLORO

LEONCIO: Bien venga el restaurador
del imperio. 1905

BELISARIO: Bueno está.

FILIPO: Si lo sabe dejará
la caza el Emperador.

BELISARIO: Su majestad se entretenga
al latir de los sabuesos, 1910
que de Italia los sucesos
podrá saber cuando venga.

LEONCIO: ¿No hubiera sido prudencia,
sin atender a la ley 1915
de vasallo, hacerte rey?

FILIPO: Según aquella sentencia,
que Eurípedes repetía,
Belisario, mal hiciste;
Rey de Italia ser pudiste. 1920
Por reinar no hay tiranía.

LEONCIO: Monarca de este hemisferio
fue César siendo atrevido.

FILIPO Tirano en efecto ha sido
el principio del imperio.

LEONCIO: Mudable es la condición. 1925
No es monte la voluntad.

BELISARIO: (O éstos prueban mi lealtad **Aparte**
o mis amigos no son.

Así les responderé
ya que su intención ignoro). 1930

Tú, ¿qué dices a esto, Floro?

FLORO: La fábula contaré
de la zorra que cazaba
para el lobo noche y día,
y solamente comía 1935
lo que al lobo le sobraba.

Esta sujección dio pena
a cierto zorrizo viejo,
y dábale por consejo:
"No comas por mano ajena." 1940

RESPONDIÓLE: "¿Yo traidora

con el lobo mi señor?"
 Cogiólo de mal humor
 un día la tal señora;
 diez gallinas le llevó
 y él le replicó: "Esta vez, 1945
 ¿cómo me traes solas diez
 si he menester once yo?
 Y pues, no hay quien me socorra
 en esta hambre canina,
 a falta de una gallina 1950
 no será mala una zorra."
 Bien aplicado lo ves.
 No hablo a persona sorda.
 El que cochino engorda
 comerlos quiere después. 1955
 BELISARIO: ¡Vive Dios, loco atrevido,
 que esta lengua he de cortar!

Vase tras él con la daga

FLORO: Tres lenguas puedes sacar
 si el consejo te ha ofendido. 1960
 ¿Contra una lengua porfías
 si son tres las que pecaron?
 BELISARIO: Estos señores hablaron
 por ver lo que tú decías.
 Los reyes por privilegio
 dioses de la tierra son, 1965
 y hacer con ellos traición
 es cometer sacrilegio.
 Bien sé que contra las leyes
 han hecho las tiranías
 imperios y monarquías; 1970
 traiciones han hecho reyes.
 Si es fácil la voluntad
 del hombre, aunque rey se llama,
 no se ha de perder mi fama
 de parte de mi lealtad; 1975
 que obedeciendo a mi dueño,
 más altos honores hallo
 en ser yo el mayor vasallo
 que no ser un rey pequeño.

Pónense a hablar los tres y sale TEODORA

TEODORA: (Locos pensamientos míos, **Aparte** 1980

no os engañen esperanzas,
porque son vuestra mudanzas
amorosos desvaríos.

Quise un tiempo a Belisario
y desprecios padecí; 1985

sus partes aborrecí
y era el amor su contrario.

Ya del olvido al amor
anda el alma sin sosiego,
porque ha recibido el fuego 1990
que encubrió mi altivo honor.

Si le dan dicha los cielos,
si el Emperador le estima,
si le quiere bien mi prima,
¿qué mucho que envidia y celos 1995
produzcan amor en mí?

¡Qué batalla con mi honor!

¡Ay de mí, si vence amor!

FLORO: La Emperatriz está aquí.

BELISARIO: Déme vuestra majestad
su mano. 2000

TEODORA: Salid afuera.

FILIPO: (Yo pienso que persevera **Aparte**
en su tirana crueldad).

Vanse y quedan TEODORA y BELISARIO

TEODORA: Vos seáis muy bien venido. 2005

BELISARIO: Feliz vino quien escucha
tal favor.

TEODORA: (El alma lucha **Aparte**
con el amor y el olvido.

¡Ayer tanto aborrecer
y hoy amor tan singular! 2010

Bien dicen que es como el mar
el alma de una mujer).

BELISARIO: Ya habréis sabido el trofeo
de Italia.

TEODORA: De más rigor
sé que venís vencedor.

BELISARIO: (Más apacible la veo. **Aparte** 2015
 Oh, si se fuese mudando
 su terrible condición!)

TEODORA: (El Amor y la Ocasión **Aparte**
 me van aquí despeñando. 2020
 Hüid, fáciles antojos,
 dejadme en eterna calma,
 que se va asomando el alma
 a los labios y a los ojos).

BELISARIO: Ir pretendo, en seguimiento 2025
 de su majestad, al monte.

TEODORA: No os vais. (Corazón, disponte **Aparte**
 si no tienes sufrimiento.
 Mi primera inclinación
 fue a Belisario. Si agora 2030
 quien le aborreció le adora,
 no es mucho. Cenizas son
 de mis antiguas pasiones,
 y ya será agradecido
 pues mi rigor ha temido).

BELISARIO: ¿Qué mandas? ¿Qué detenciones 2035
 en el hablarme son éstas?

TEODORA: (Ya atropellado el honor **Aparte**
 salga de golpe el amor
 sin demandas ni respuestas). 2040
 Belisario, ¿has olvidado
 aquel tiempo en que yo amaba?

BELISARIO: Vuestro pecho adivinaba
 que le estaba destinado
 el imperio, y para honrallo 2045
 con liberal bizarría
 vuestra majestad me hacía
 favores como a vasallo.

TEODORA: Y tú, entonces, para ser
 de Antonia, me dabas celos.

BELISARIO: (¿Qué lenguaje es éste, cielos? **Aparte** 2050
 Mucho temo esta mujer).
 Conociendo tu grandeza,
 nunca yo me prometí
 que hiciese caso de mí
 tu virtud y tu belleza, 2055
 porque estaban dedicadas
 al que es mi dueño y señor.

TEODORA: Almas que alienta el amor
no han de ser desconfiadas.
Yo por desprecio tenía
lo que fue desconfianza,
y así tomaba venganza;
mas ya Amor...

BELISARIO: (Fortuna mía, **Aparte**
tente; que en aquellos labios
cuyo silencio deseo,
como en un espejo veo
mi desdicha y mis agravios.
El que no temió escuadrones
del africano poder,
temiendo está una mujer,
temblando está a sus razones.
Mujer, mi sepulcro labras.
Tres veces darme quisiste
la muerte, y hoy me la diste
con esas pocas palabras.
Mi lealtad es infinita,
¡oh, mi rey y emperador!,
mal te quitará el honor
quien la haciendo no te quita).

TEODORA: (Ya me ha entendido, y mi estrella **Aparte**
que le dé un favor me manda.
Cuando levante esta banda
pienso dejarle con ella).

Deja caer una banda

BELISARIO: Dame licencia, que debe
saber cómo ya llegué
el César.

TEODORA: (O no la ve **Aparte**
o a tomarla no se atreve).
Luego iréis.

BELISARIO: (¿Con qué intención **Aparte**
la banda dejó caer?
¡Que pasase una mujer
del rigor a la afición
tan fácilmente!)

TEODORA: (Este guante **Aparte**
hará que la banda vea).

Deja caer un guante

BELISARIO: (Que la levante desea. **Aparte**
Amor muestra en el semblante. 2095
Haréme desentendido).
TEODORA: (O mi favor le ha turbado, **Aparte**
o el no mirar es cuidado).
Un guante se me ha caído.
¿Cómo a alzarlo no te inclinas? 2100
BELISARIO: Ya, mi señora, le vi;
pero no me toca a mí
levantar prendas divinas.
Si yo las toco, profano
su valor y su deidad; 2105
que no será autoridad
recibir las de mi mano.
Llamaré quien las levante,
porque en mí es acción grosera.
¿No hay una dama allá fuera 2110
que dé una banda y un guante
a su majestad?
TEODORA: (Crüel, **Aparte**
“mi favor no has de estimar?”)
BELISARIO: Antonia viene. (Al pasar **Aparte**
le he de dar este papel). 2115

Sale ANTONIA

Un guante se le cayó
a su majestad; y así,
como no me toca a mí
levantarlo, te llamó.
Llega a dárselo. 2120
ANTONIA: Sí, haré,
pues tan dichosa he venido.

Dale un papel y échase ella en la manga

BELISARIO: (Favorecerme ha querido. **Aparte**
Lindamente me escapé).

Vase BELISARIO

ANTONIA: (¿Banda y guante por el suelo? **Aparte**
Mi temor ha sospechado
que cayeron con cuidado.
Muchas máquinas recelo).

2125

Levanta la banda y el guante y dáselos

TEODORA: ¿Tú, por fuerza, habías de ser
la que viniste en oyendo
a Belisario?

2130

ANTONIA: ¿Te ofendo
en servir y obedecer?

TEODORA: ¿Qué papel es éste?

ANTONIA: ¿Cuál?

TEODORA: El que en la manga has echado.

ANTONIA: ¿Pues, eso te da cuidado?

TEODORA: Hame parecido mal.

2135

¡No has de verle ni saber
lo que contiene!

ANTONIA: Señora...

TEODORA: No hay que replicarme ahora,
soy curiosa, soy mujer.

Sácale el papel de la manga y échalo en la suya

ANTONIA: Pienso que no son desvelos
sólo de mujer curiosa.

2140

TEODORA: Si no, ¿de quién?

ANTONIA: De envidiosa.

(Abasada voy en celos). **Aparte**

Vase ANTONIA

TEODORA: ¿Que me haya yo declarado
sin remedio ni esperanza?

2145

Banda, tomemos venganza,
que en el suelo os han dejado.

Guante, vuestro honor se halla
despreciado como mío;

sed guante de desafío.

2150

Entremos hoy en batalla.

Amor, no fuistes amor;

sin duda fuistes deseo,
 pues que así trocado os veo
 segunda vez en rigor. 2155
 Declaré mi voluntad.
 Desprecióme; es mi enemigo.
 No es bien que viva testigo
 que vio mi facilidad.
 Rabiando quedo de enojos. 2160
 Venguen los muchos agravios,
 mis querellas en los labios,
 mis lágrimas en los ojos.

Sale el EMPERADOR

EMPERADOR: Mi Teodora, ¿dónde está
 Belisario? A verle vengo. 2165
 Del alborozo que tengo
 quietud ni gusto me da.
 A Italia ha restituido,
 sujetando nación fiera.
 TEODORA: No le busques. Más valiera 2170
 que allá quedara vencido.
 EMPERADOR: ¿Aún la cólera te dura?
 ¿Qué te ha obligado a llorar?
 ¿O pretendes aumentar
 con lágrimas tu hermosura? 2175
 TEODORA: Bellezas desdichas son.
 No sé cómo responderte.
 Abrame el pecho la muerte;
 verás en él mi pasión.
 Tanto aborrecer a un hombre, 2180
 tanto quererle matar,
 tanto gemir y llorar
 en escuchando su nombre,
 ¿no te han dicho....?
 EMPERADOR: Espera; calla.
 Mira qué dices, primero; 2185
 advierte que bien le quiero
 y se han de dar la batalla
 la queja de mi mujer
 y el crédito de mi amigo,
 y luchando ambos conmigo 2190
 no sé cuál ha de vencer;

que están en una balanza
el amor y la amistad.
Tú tienes mi voluntad
y él tiene mi confianza. 2195
Mi mujer y amigo aquí
balanzas son, ¡vive Dios!,
y no sé cuál de los dos
ha de poder más en mí.
TEODORA: Por eso quiero morir. 2200
Por eso quiero ausentarme.
Si el callar ha de matarme,
si ha de matarme el decir.
Mis no creídos agravios,
si todo ha de ser rigor, 2205
dilatemos el dolor
del corazón a los labios.
¿Quieres ver si pesa más
mi amor que su confianza?
Pon tu honor en la balanza 2210
del amor, y lo verás;
que, rica de tu favor
con soberbia y vanidad,
hallarás que la amistad
intenta tu deshonor 2215
y, pues mi agravio es un rayo
que se ha engendrado en mi seno,
sírrame, al nacer, de trueno
o mi muerte o mi desmayo.

Siéntase desmayada TEODORA

EMPERADOR: ¿Qué dices, mujer? ¿Qué dices? 2220
Desmayése y con pasión
ha robado el corazón
a su cara los matices
de púrpura y de clavel.
Con su pálida hermosura 2225
me ha dicho mi desventura.
Sin duda en este papel
me escribe la triste suma
de rigores alevosos,
porque a labios vergonzosos 2230
sirve de lengua la pluma.

De Belisario es la letra.
Nuevo linaje de enojos
me está turbando los ojos
y el corazón me penetra.

2235

Lee

"Cuando pensé que querías
matarme, sin ofenderte,
estimaba aquella muerte
más que las victorias mías.
Porque morir a tus manos
fuera vivir mereciendo,
como agora estoy muriendo
a tus ojos soberanos."

2240

¿Qué duda el alma, que ignora
abismos de confusiones?

2245

Bien se ve que estas razones
sólo son para Teodora.

Del pecho el alma revienta.
Déme Dios dolor tan fuerte
que no le alcance la muerte
para que viva y lo sienta.

2250

Tu honestidad, tu decoro
te han causado tal tormento
que envidio tu sentimiento
y tus desmayos adoro.

2255

¿Qué tengo ya que esperar,
pues desmayada y hermosa
ha quedado, como rosa
que acabaron de cortar?

¡Hola!

2260

Salen MARCIA, CAMILA y ANTONIA

ANTONIA: ¿Señor?

EMPERADOR: A Teodora

dio un accidente violento.

Retíradla a su aposento.

Llévanla

Agora, dolor, agora

es el tiempo de acabar
el vivir y el padecer. 2265
Inmortal debo de ser
pues no me acaba el pesar.
Cuando matarle quería
ella calló estos agravios,
que el honor aun a sus labios 2270
su misma ofensa no fía.

Sale BELISARIO

BELISARIO: Dame la mano, señor.
EMPERADOR: (Aquí es menester paciencia; **Aparte**
aquí es menester prudencia;
aquí es menester valor. 2275
¡Oh, duro trance, aquí, aquí
era el morir! ¿Para cuándo
está la muerte guardando
sus rigores para mí?)
BELISARIO: A Italia hoy he restaurado 2280
y esta victoria, señor,
es la victoria mayor
que mi fortuna os ha dado.
Debe de ser la postrera.
EMPERADOR: (¡Que este hombre me esté agraviando **Aparte** 2285
y que estándole mirando
tenga él vida y yo no muera!
¿Es posible que mi hechura
se haya atrevido a mi honor?
¡No es nuevo que a su criador 2290
haga ofensas la criatura!)
BELISARIO: Señor, ¿qué mudanza es ésta?
¿Vos negándome la mano?
EMPERADOR: Su pensamiento villano
este papel manifiesta. 2295
¿Por qué dudas me permito?

EA; MURAMOS LOS TRES:

Teodora por si no es
verdadero este delito
y lo ha sabido fingir;
por si es cierto, morid vos; 2300
y yo porque sin los dos
será imposible vivir).

BELISARIO: Mi señor, mi rey, mi dueño,
 ¿vos sin hablarme y sin verme?
 EMPERADOR: (Que éste se atrevió a ofenderme, **Aparte** 2305
 ¿es verdad, cielos? ¿Es sueño?
 Mas no, que ya está culpado;
 no, que ya estoy ofendido,
 sólo en haberlo creído,
 sólo en haberlo pensado. 2310
 Voyme; que el que al ofensor
 mira con rostro clemente
 parece que ya consiente
 en su mismo deshonor).
 BELISARIO: Tal disfavor, tal mudanza 2315
 me han de tener admirado.
 EMPERADOR: Muy mala cuenta habéis dado
 de mi amistad y privanza.
 BELISARIO: Señor, a vuestros enojos
 ni di ocasión ni lugar. 2320
 EMPERADOR: Los ojos han de pagar
 lo que pecaron los ojos.

Vase el EMPERADOR

BELISARIO: ¿Cuándo en verle he dado enojos?
 ¿Qué podrá significar
 "los ojos han de pagar 2325
 lo que pecaron los ojos?"
 Fortuna, ¿ya te has cansado?
 Fuerza fue, si nunca paras,
 que agora me derribaras
 cuando me ves levantado. 2330
 No me llamo desdichado
 por lo que empiezo a sentir;
 que si el correr y el huir
 son calidad de tu ser,
 no es la desdicha el caer, 2335
 Fortuna, sino el subir.
 Casi llego a desear
 la adversidad que estoy viendo,
 porque pienso ser cayendo
 el varón más singular; 2340
 porque el subir y el medrar
 son escalas de la vida,

y honra en mí tan merecida,
pues en la virtud se alcanza,
no admirará mi privanza 2345
y admirará mi caída.

Sale FILIPO

FILIPO: Como amigo desleal,
fuerza he de ser el decillo,
me envía por el anillo
que es de su sello imperial 2350
su majestad.

BELISARIO: Si es mortal
cualquiera por más que prive,
¿qué merced eterna vive?
Todas mueren, claro está,
porque es hombre quien las da 2355
y es hombre quien las recibe.
Todo favor es violento
cuando no viene de Dios.

Tomadlo, y dichoso vos,
si yo os sirve de escarmiento. 2360

FILIPO: Sabe Dios mi sentimiento
pero no puedo mostrallo.

BELISARIO: Novedad en eso no hallo;
ya sé que es humana ley,
que en el semblante del rey 2365
se ha de mirar el vasallo.

Vase FILIPO y sale NARSÉS

NARSÉS: Su majestad ha ordenado
que os secrete vuestra hacienda.
Nuestra amistad no se ofenda
que en efecto soy mandado. 2370

BELISARIO: No me coge descuidado
ese mal; ya lo temía;
y así, cuando recibía
las mercedes que me daba,
en mí las depositaba 2375
para darlas este día.

Sale LEONCIO

LEONCIO: El César manda prenderte
y de tus males me pesa.

BELISARIO: ¡Con qué prisa, con qué prisa
se muda la humana suerte!

2380

EL REY ES COMO LA MUERTE:

despacio favores hace.

La vida al hombre que nace
y la muerte, --¡ah desengaños!--

lo que hizo en muchos años
con sólo un soplo deshace.

2385

Yo no le he ofendido en nada;
el mismo sol es mi fe
y solamente daré

a su majestad mi espada
más gloriosa y más honrada
porque siempre le he servido.

2390

Salen JULIO, FABRICIO y el EMPERADOR

EMPERADOR: Yo te prendo y yo la pido.

BELISARIO: Pisen tus pies la cuchilla
que fue octava maravilla.

EMPERADOR: Haced lo que os he advertido.

2395

Dale un papel a LEONCIO

BELISARIO: Monarca de dos imperios,
rey del orbe, dueño mía,

si para honrar las virtudes
y castigar los delitos

ha menester el que es rey
usar de los dos oídos

2400

que le dio Naturaleza,
que me deis uno os suplico.

¡Oh quién aquí enmudeciera,
que referir beneficios

2405

no es de magnánimos pechos!
Pero si Séneca dijo

que se deben referir
si el que los ha recibido

o es ingrato o los olvida,
justamente los repito.

2410

Cuando el Tigris os temió
 como a celestial prodigio
 y de sus cóncavos senos
 salió con mayores bríos, 2415
 tropezó vuestro caballo
 y amenazaba el peligro
 fin en globos de cristal,
 muerte en montañas de vidrio.
 Mi amor os vio agonizando 2420
 y me arrojé a los abismos
 de nieve donde estos brazos,
 remos humanos y vivos,
 hecho yo bajel con alma,
 del hundoso precipicio 2425
 os libraron y el sepulcro
 os negaron cristalino
 porque el amor que os tenía
 las ondas ha dividido
 con bombas de fuego. ¿Cuándo 2430
 teme nada el que bien quiso?
 Otra vez cuando los persas,
 que son legítimos hijos
 de Marte porque pelean
 vencedores y vencidos, 2435
 rompieron los escuadrones
 del imperio y, sin aviso,
 vuestra juventud bizarra
 se empeñó en los enemigos,
 con valor se defendía, 2440
 pero con vanos designios.
 Hidras eran, roto un cuello,
 resultaban infinitos.
 Ya el caballo sin aliento,
 manchado el acero limpio, 2445
 despedazado el escudo,
 vos vencido de vos mismo,
 os vi yo porque mis ojos
 de vista no os han perdido.
 Bien como a la luz del cielo 2450
 girasoles amarillos,
 acometí, pareciendo
 rayo que en ardientes giros
 bajó violento abrasando

chapiteles y edificios. 2455
 Amor fue, no el corazón,
 el que aquella facción hizo.
 La dicha fue, no el valor
 el que os sacó de peligro;
 que como felices hados 2460
 os tenían prometido
 un imperio, no pudieron
 ser allí contra sí mismos.
 De vuestro muerto caballo
 pasasteis, señor, al mío, 2465
 y yo delante de vos
 os iba abriendo camino.
 Desde la muerte a la vida
 os hice allí un pasadizo,
 que dar vida a un casi muerto 2470
 amagos de Dios han sido.
 Vos el imperio heredasteis,
 yo lo dilaté hasta el Nilo,
 competidor de los mares
 y monarca de los ríos, 2475
 aquel que entra en su sepulcro
 con estruendo y con rüido
 y la cuna calla tanto
 que aun no saben su principio.
 Cuanto Alejandro ignoró 2480
 sujeté a vuestro albedrío,
 hasta el origen del Ganges
 que ve al sol recién nacido.
 Más reinos os tengo dados
 que heredasteis. Abisinios, 2485
 etíopes, medos, persas,
 vándalos, lombardos, indios,
 por mí besan vuestro pie.
 Cuando Anastasio y Lisinio
 contra vos se conjuraron, 2490
 ¿no os di vida? ¿Qué designios
 tenéis hoy en deshacer,
 con el borrón del olvido,
 hechura que os sirvió tanto,
 vasallo que tanto os quiso? 2495
 Pasando la primavera
 de la edad, llegó el estío

de la juventud lozana,
 y a los ejércitos fuimos
 donde el águila de Roma, 2500
 como el pavón más lucido,
 llena de ojos y de cuellos
 mira al sol de hito en hito.
 ¿Por qué allí me habéis honrado
 con magistrados y oficios, 2505
 si era el subirme tan alto
 para mayor precipicio?
 Más bien me hubiérades hecho,
 más piedad hubiera sido
 dejarme en mi humilde estado 2510
 donde viviera bien quisto,
 ni envidiado ni envidioso,
 que una humilde caña, un lirio
 vive sin temer el rayo,
 no cual relevado pino 2515
 que está expuesto a su rigor
 sobre alcázares de riscos.
 Crüel sois haciendo bien,
 avaro en beneficio,
 tirano dando la vida, 2520
 engañoso en vuestro estilo.
 ¿Qué más hiciera algún áspid
 entre acantos y narcisos,
 una sirena cantando
 y llorando un cocodrilo? 2525
 Si pensáis que os ofendí,
 ¿en qué tiempos, en qué siglos
 no hubo traidores y engaños?
 Porque son un laberinto
 los humanos corazones, 2530
 y en los palacios más ricos
 anda la envidia embozada
 con máscara y artificio.
 Entre las cosas más claras
 ojos engañados vimos; 2535
 los remos parecen corvos
 en las ondas y zafiros
 del mar, y paloma negra
 suele volar y, a los visos
 del sol, parecen sus alas 2540

oro y púrpura de Tiro.
Pues si en el agua y el sol
vemos engaños, rey mío,
¡en las lenguas de los hombres
cuantas veces se habrán visto! 2545
¡Vive Dios, que pude ser
en los reinos adquiridos
más poderoso que vos!
Pero no quise; que os sirvo
con lealtad y por reinar 2550
no la guarda al padre el hijo,
yo sí que he sido vasallo
el más fiel, el más digno
de eterna fama. Señor,
a vuestras plantas me inclino. 2555
Mirad que estoy inocente,
suspended vuestro castigo.
Si es el rey un casi Dios,
advertid que Él no deshizo
al hombre, que antes al mundo 2560
para repararlo vino.
¡No deshagáis vuestra imagen!

Vuelve el EMPERADOR las espadas y pásese

¿Así os vais, airado, esquivo,
que no me habéis consolado,
que no me habéis respondido? 2565
Pues, daré a los cielos voces;
con mil quejas y suspiros
romperé esferas del aire.
¡Sed testigos, sed testigos
cielos, hombres, fieras, plantas, 2570
de mi inocencia, y a gritos
publicad la ingratitud
de los monarcas del siglo!
Bien sé de mi fortuna
son éstos los parasismos, 2575
y que quieren ya expirar
su máquina y edificio.
¡Oíd, mortales, oíd!
¡El César y yo fuimos
de la Fortuna dos ejemplos vivos, 2580

y ya será mi vida
el ejemplo mayor de la desdicha!

Vanse los soldados y llévanle preso a BELISARIO

FLORO: Tragóse el lobo a la zorra.
Mi villa, señor, aplico
para servirte con ella. 2585
Finezas haré contigo.
EMPERADOR: Preven tú la montería
en ese bosque vecino
al punto, porque Teodora
divierta allí los sentidos 2590
y yo venza mi tristeza.

Vase NARSÉS

Di, Julio, ¿cómo te ha ido
en las fronteras de Persia?
JULIO: Bien, gran señor. A Fabricio,
que es un valiente soldado, 2595
te encomendé, y no ha tenido
premio alguno; dos banderas
ganó en Asia.

EMPERADOR: No me olvido.
Una villa he dado a Floro
por esa hazaña. 2600

FLORO: Servicio
muy enano.

FABRICIO: Yo fui sólo
quien tales facciones hizo,
y Floro me hurtó un papel.
FLORO: Yo no ofendo a Jesucristo
en el séptimo precepto. 2605
FABRICIO: Ni le ofendes en el quinto.
EMPERADOR: La merced hecha, ha de ser
del que venciére. Permito
que aquí saquéis las espadas.
FLORO: De aquesta vez me desvillo. 2610
FABRICIO: ¡Ea!, que el César lo manda.
FLORO: Dios no lo manda y yo rindo

Saca la espada

villa y espada, y seremos
yo y el señor Fabricio
de la Fortuna dos ejemplos vivos, 2615
y yo seré sin villa
el ejemplo menor de la desdicha.

Vanse. Salen LEONCIO y FILIPO con un papel

LEONCIO: En efecto, Filipo, éste es el orden
que ejecutar el César ha mandado,
y así miras ligado a Belisario 2620
a un árbol, el que fue segundo César.
¡Tal es la condición de la Fortuna!

Lee FILIPO

FILIPO: "Sacaréis con cien soldados de guarda
a Belisario, fuera de los muros, y allí le
saquen los ojos, pues con ellos ofendió la 2625
cesárea majestad poniéndolos en lo sagrado
de su honor; y ninguno le socorra, pena de
mi desgracia, porque quiero que mendigue
usó mal de las riquezas que tenía.
Justiniano Emperador"

LEONCIO: Acto terrible ha sido. Ya el verdugo 2630
le ha quitado los ojos y el vestido,
y a dar adonde estamos ha venido.

***Sale BELISARIO, corriendo sangre de los ojos, con una sotanilla
vieja y sin valona, sin capa ni sombrero, cayendo y levantando***

BELISARIO: Si tuviere culpa alguna
para tanto padecer,
no era maravilla ser 2635
escarnio de la Fortuna;
mas que el valor y lealtad
padezcan desdichas tales
no han oído los mortales
tan nunca usada crueldad. 2640
Dadme escudo de paciencia
en este trance, mi Dios,
pues que solamente Vos

sabéis mi mucha inocencia.
 Con la virtud fui subiendo, 2645
 pero cuando más subía
 la envidia me detenía;
 mas yo trepando y cayendo
 con la gran solicitud
 de ambas a dos, di en despojos 2650
 a la envidia hacienda y ojos,
 y la fama a la virtud.
 FILIPO: Tengamos piedad alguna.
 BELISARIO: ¿Quién habló?
 FILIPO: Filipo.
 BELISARIO: Amigo,
 ya que a mísero mendigo 2655
 me ha traído la Fortuna,
 algo me dad con que pueda
 dar, no siendo mi homicida,
 sustento a una poca vida
 que es la hacienda que me queda. 2660
 LEONCIO: Nos darán por alevosos.
 BELISARIO: No me socorráis, señores,
 si en efecto son traidores
 ya los hombres virtuosos.
 FILIPO: Sólo este palo te doy 2665
 porque te sirva de arrimo.

Vanse

BELISARIO: Es gran merced; yo la estimo.
 Siempre agradecido soy.
 ¿En qué han pecado los ojos
 que la luz vital les quitan? 2670
 Haberme dado la muerte
 menor tormento sería.
 Mi Dios, mucho te ofendí,
 pues de esta suerte castigas
 mis pecados. Tú lo sabes, 2675
 eterna sabiduría.
 Hombres, Belisario soy;
 el que reinos y provincias
 ganó al imperio, sin ojos
 por estos campos mendiga. 2680

Sale NARSÉS

NARSÉS: Las telas se han de poner
desde el bosque hasta la orilla
de este camino.

BELISARIO: Señores,
dad limosna a quien podía
ser rey del mundo, y se ve
derribado de la envidia.

2685

Dad limosna a Belisario
cuya famosa cuchilla
Asia y Africa temieron.

NARSÉS: Tu adversidad me lastima.

2690

BELISARIO: ¿Es quien habló Narsés?

NARSÉS: Sí.

BELISARIO: Pues de escarmiento te sirva
ver del mayor edificio
las asoladas ruinas.

Lee en mis ojos los sucesos
de los mortales, y mira
las vueltas de la Fortuna
en mis calientes cenizas.

2695

NARSÉS: Admiración das al mundo.

BELISARIO Socórrese en la fatiga
de mi adversidad.

2700

NARSÉS: No puedo,
que el Emperador se indigna
con quien pretende ampararte.

Vase NARSÉS

BELISARIO: Socórranme las divinas
manos de Dios, que ellas solas
son liberales y ricas.

2705

¿Qué mucho que los amigos
hoy me nieguen las reliquias
y migajas de sus mesas
si temen la tiranía

2710

de un emperador ingrato?
Pero callemos; no digan
que muriendo le ofendió
quien no le ofendió en la vida.

Sale FLORO

FLORO: Mi señor. 2715

BELISARIO: ¿Quién habla?

FLORO: Floro.

También fui zorra. La villa
me han quitado.

BELISARIO: Si los ojos
te dejan, ten alegría.

Mendiguemos por el mundo,
ya que mis pasos imitas 2720
dejando yo a las historias
ejemplos de la desdicha.

¡Mortales, alerta, alerta!
Esta es la mayor caída
que dieron ni que darán 2725
los privados. A mi dicha
no llegó ningún vasallo.
Con el César competía
mi fortuna.

Salen el EMPERADOR y los demás

EMPERADOR: Quite el campo
mis graves melancolías. 2730

BELISARIO: Caminantes peregrinos,
si hay lástima que os permita
tener dolor, Belisario
es ya la fábula y risa
de la Fortuna. Limosna 2735
va pidiendo el que solía
hacer bien a todos, y hoy
no hallo persona viva
que me favorezca.

EMPERADOR: (¡Cielos! **Aparte**
"Este espectáculo miran 2740
mis ojos? Piedad es ya
la que hasta aquí fue justicia).

BELISARIO: Dadme siquiera consuelo,
porque la inocencia mía
lo merece. No ofendí 2745
jamás al César. Malicia
o envidia me han derribado

porque mi nombre eterniza
el cielo en mi adversidad.
EMPERADOR: Mudo estoy, y solicita 2750
la lengua hablar y no puede.
Temo que fue tiranía
mi rigor. Tarde lo temo;
no quisiera que me digan
las historias "el crüel"). 2755

Por otra puerta salen ANTONIA, MARCIA y CAMILA

MARCIA: Ven, Antonia, ven Camila,
ya que se queda Teodora
entre aquellas fuentecillas.
BELISARIO: Hacia aquí ha sonado gente. 2760
Señores, si el mal lastima
cuando no se ha merecido,
dad limosna a quien castiga
la Fortuna por leal.
ANTONIA: ¿Qué ilusión, qué sombras frías,
qué sueño, qué devaneos 2765
perturban mis fantasías?
Belisario, hablar no puedo;
toda el alma me lastimas.
Temblando en el pecho, ¡cielos!,
salir ha querido aprisa 2770
el sentimiento del pecho,
mas no pudo y se retira
hasta que resuelto en llanto
destile tantas fatigas.
Belisario, Belisario, 2775
sólo entre lágrimas vivas
puedo pronunciar tu nombre.
BELISARIO: Antonia, esa voz me quita,
después de tanta miseria,
después de estas dos heridas, 2780
la vida que me quedaba,
porque el alma para oírla
se va asomando a la boca.
Tú sabes que no ofendía
a su majestad. Mi honor 2785
te encomiendo. Adiós.

Déjase caer junto al paño y queda cubierto

ANTONIA: ¿Qué arpía,
qué tigre, qué fiera habrá
que a tal dolor se resista?
Emperador riguroso,
tirano, crüel, homicida, 2790
que a deshacer tus hechuras
te arrojas y determinas,
tan a ciegas Belisario
cortesmente me servía
y Teodora me envidiaba; 2795
un papel, que me escribía
Belisario, me quitó,
y viéndose aborrecida
de tu vasallo leal
convirtió su amor en ira. 2800
EMPERADOR: Calla Antonia, calla Antonia,
más palabras no repitas,
que las creo y me atormentan.
¡Mal haya el rey que derriba
sin acuerdo y sin firmeza 2805
al hombre de quien se fía!
Murió el mayor capitán
que las naciones antiguas
ni venideras tendrán.
Vengue en mis entrañas mismas 2810
el cielo su mal. Teodora
repudiada y abatida
ha de ser, y sola Antonia,
porque él la amó, será mía.
ANTONIA: Eso no; que vendré a menos. 2815
EMPERADOR: ¿Por qué?
ANTONIA: Tuvo Roma invicta
muchos Césares y sólo
un Belisario.
EMPERADOR: Altas piras
y túmulos honorosos
honras varias y exquisitas 2820
le haré en su muerte.
ANTONIA: Ya es tarde.
EMPERADOR: No me niegues.
ANTONIA: Soy muy fina.

EMPERADOR: Bien le quise yo.

ANTONIA: No hiciste.

EMPERADOR: Su virtud amé.

ANTONIA: Es mentira.

EMPERADOR: Engañéme. 2825

ANTONIA: No eres cuerdo.

EMPERADOR: Tuyo seré.

ANTONIA: Mal porfías.

EMPERADOR: Amaré.

ANTONIA: A Teodora puedes.

EMPERADOR: Fue desleal.

ANTONIA: No la olvidas.

EMPERADOR: Ya la repudio.

ANTONIA: La adoras.

EMPERADOR: Mataréla. 2830

ANTONIA: No me obligas.

EMPERADOR: Sola Antonia...

ANTONIA: No me nombres.

EMPERADOR: ¿Qué temes?

ANTONIA: Que solicitas...

EMPERADOR: ¿Qué?

ANTONIA: Mi muerte.

EMPERADOR: No la temas.

ANTONIA: Miro ejemplos.

EMPERADOR: Y fe miras.

ANTONIA: Fui de Belisario. 2835

EMPERADOR: Y yo.

ANTONIA: Si más fuiste...

EMPERADOR: ¿Qué?

ANTONIA: Homicida.

EMPERADOR: Te estimaré.

ANTONIA: Soy constante.

EMPERADOR: ¿No me querrás?

ANTONIA: ¡No en mis días!

EMPERADOR: ¿No has de amar?

ANTONIA: ¡No!

EMPERADOR: Pues acabe

en tu firmeza y su vida 2840

el ejemplo mayor de la desdicha.

Vanse

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "El ejemplo mayor de la desdicha." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/el-ejemplo-mayor-de-la-desdicha/>